

Cooperación
\$10.00

El Peregrino



Ed. Mensual Septiembre 2012, núm. 78, Cd. Obregón, Son.

Sembrando fe, esperanza y amor

**La no-violencia
activa, una
forma de vivir
la paz cristiana**

**Parroquia de Ntra.
Sra. de la Merced
de Cd. Obregón**

**La paz comienza
con una sonrisa**

**Violencia y riesgos
en las redes
sociales**

Mensaje del Obispo

12

Tema del mes
La no-violencia activa, una forma de vivir la paz cristiana



la voz del laico

Que la Palabra del Señor siga avanzando y sea glorificada

8

9

Salud y Bienestar
Violencia y riesgos de las redes sociales



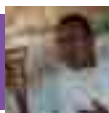
Adolescentes y jóvenes

La paz comienza con una sonrisa

15

18

Acción Pastoral
La misión "Ad Gentes" en la amazonia peruana



Sacerdotal

El sacerdote y la celebración frecuente de la Misa

20

Mensaje del Obispo	3
Mi Familia	4
Pulso Cultural	6
Palabra de Vida	7
Nuestra Parroquia	10
Espiritualidad Cristiana	14
Fe y Psicología	16
Espacio Mariano	17
Vaticano y el Mundo	21
Foro Abierto	22
Reflexiones	23

Página

Directorio

Director:
Pbro. Rolando Caballero Navarro

Impresión:
El Debate, S.A. de C.V.
Los Mochis, Sinaloa

Difusión y Distribución:
C.P. Silvia Lizárraga

Publicidad:
Srita. Kathy Corona

Contacto
C.P. Silvia Lizárraga
Srita. Kathy Corona
Tel. (644) 413 47 70
elperegrino.obr@gmail.com

Diseño Editorial:
Rubén Suárez
(644) 122 74 25

Corrección y Estilo:
Pbro. Alfredo Rosas
Pbro. Jorge Torres Molina

Equipo de Información
Pbro. Benjamin Salazar A.
Pbro. Salvador Nieves

“Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia”

(Jn 10,10)

La vida es el don maravilloso que Dios nos ha regalado por medio del cual nos ha llamado del no existir al existir humano. A través de este don Dios nos da la oportunidad de experimentar y conocer tanto la vida natural como sobrenatural ya desde este mundo. El llamado divino, que desde principio se ha recibido, es vivir la plenitud humana a la luz de la imagen de Dios, que en Cristo ha sido impresa en nosotros. Este plan no ha resultado del todo bien en la humanidad pues desde el principio la libertad humana optó por rechazar la grandeza de su dignidad como hijo de Dios y acoger lo contrario a Dios (recordemos el libro del Génesis, por ejemplo Adán y Eva). Desde entonces el mal ha ido acompañando a la humanidad a lo largo de su historia. Esta presencia del mal se ha manifestado de muchas maneras y es una realidad que hace sufrir a la humanidad. Sabemos que nuestra fe nos dice que Cristo ha vencido al mal. El es el Señor de la historia: “yo he vencido al mundo” (Jn 16,33).

En este número del periódico diocesano El Peregrino queremos tratar el tema sobre el mal. Como ese misterio está presente en nuestra realidad y nos afecta. Así el tema central es el mal y sus raíces. Además relacionado a este la cultura de la muerte (sección: pulso cultural); la violencia en las redes sociales (sección: salud y bienestar); el enojo como manifestación personal en nuestra vida (sección: fe y psicología). También abordamos temas en que son luz para enfrentar el mal. El bien y el mal (sección: palabra de vida); la encíclica Evangelium Vitae que trata el tema sobre la vida (sección: voz del laico); bienaventurados los que trabajan por la paz (sección: espiritualidad cristiana); día internacional de la paz (sección: foro abierto); jóvenes y la paz (sección: jóvenes y adolescentes). También para no dejar de lado que el mes de septiembre es el mes patrio hemos puesto una reflexión sobre la independencia (sección reflexiones)

Esperando que este número del periódico diocesano sea una luz para nuestras vidas lo ponemos en tus manos sabiendo que será para tu provecho espiritual y humano

Pbro. Rolando Caballero Navarro

Colaboradores:

Señor Obispo Felipe Padilla Cardona
Pbro. Joel Yevismea Angulo
Any Cárdenas Rojas
Pbro. Ricardo Castañeda Rodríguez
Sr. Saúl Portillo Aranguré

Psic. Xóchitl Guadalupe Barco Escárrega
Fr. Daniel Prado Reyes, O. de M.
Hna. Maritza Noris
Lic. Juan Diego Alva Molineros
Mtra. en Psic. Magdalena Iñiguez Palomares

Diac. Victor Manuel Félix Alvarado
Pbro. Nicolás Escobar García
Lic José Antonio Jaime Ortega
Mtra. Ana Alatorre
Juan Carlos López Sáinz

“Los contenidos aquí publicados son responsabilidad de su autor”.



Te invitamos a conocer nuestra página web, ahí encontrarás temas de interés y actualidad.

www.diocesisdecidadobregon.org

Te gustaría colaborar con ella, comunícate al Tel. 413 47 70

Actuación del pastor católico ante nuestra realidad cristiana

Parte VI

Recuperada la imagen divina crecemos en la semejanza con Dios.

“Con Cristo estoy crucificado: y no vivo yo, sino que es Cristo quien vive en mí.”

(Gál. 2,19b-20a).

El pastor de una comunidad católica local, además de la solicitud por aquellos que se han extraviado, tiene la gran responsabilidad de acompañar y guiar a aquellos que han optado por seguir a Cristo. Ha de ser vínculo de unión, facilitador de la comunión de los fieles con Dios y entre ellos mismos. Está llamado a ser el catequista del discipulado, que permite continuar en fidelidad la respuesta al llamado del Señor.

Un excelente resumen de la vida cristiana como catequesis se nos ofrece al final de la Segunda Carta del Apóstol San Pablo a los Corintios (13, 13): “La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios (el Padre), y la comunión del Espíritu Santo, sea con ustedes”. Considero que el orden con que San Pablo invoca cada una de las personas no es casual. Ya veíamos que la puerta de entrada a la experiencia de Dios propia del cristiano es encontrarse con Cristo como gracia, como gratuidad absoluta, donación sin condición, amor ofrecido sin prerequisites, tal como veíamos en los artículos anteriores. Quien se encuentra con Cristo así, quien baja la guardia y se deja amar de esa manera, puede finalmente acceder al misterio del amor infinito que tiene como fuente al Padre. La incorporación a este círculo del amor trinitario, finalmente, lo experimentamos como común—unión, comunión, relación de participación de bienes, que es la naturaleza última del amor, personificado en el Espíritu Santo, e

Espíritu de Cristo. Comunión que no es sólo el patrimonio de unos cuantos elegidos sino la vocación de todo creyente.

Jesucristo estaba dispuesto a encontrarse con todas las personas que cruzaban su camino. En aquellos que lo recibían con la adecuada sensibilidad sucedía un milagro: sus vidas cambiaban radicalmente y no podían ser pensadas ya más sin la referencia al Maestro. Y el seguimiento de Cristo implicaba siempre la inclusión del discípulo en esa relación misteriosa y entrañable de Jesús con su Padre.

Quienes han sido reconciliados en Cristo se sienten invitados evidentemente a participar del misterio del amor trinitario. ¿Qué significa esto para nuestra catequesis?: los cristianos ya desde los inicios de la fe manifestaron una inicial noción trinitaria. Ya algunas fórmulas, muy probablemente litúrgicas y por lo tanto catequéticas nos hablan de intuiciones germinales de que en lo más profundo de la identidad divina no existía una fuerza única volcada sobre sí misma sino más bien una comunidad de amor. Son demostrativos los textos de San Juan sobre el discurso-oración de Jesús en la última cena y su insistencia en la unidad de Él con el Padre y su deseo de que los creyentes experimentaran en sí mismos ese misterio de unidad, de comunión. Estos pasajes apuntan también a una proyección de las relaciones entre el Padre y el Hijo a las relaciones entre los seres humanos con ambos y entre sí. El Evangelio parece señalar a que algo en la condición humana estaría llamado a facilitar esa comunión, la participación de los creyentes en la relación de Jesús el Cristo con su Padre.

La conversión que anteriormente describimos sólo nos pone en contacto nuevamente con su imagen divina. Esta imagen se actualiza día a día, momento a momento. En la medida en que mi vida toda se convierte en don para los demás. En la medida en que mi vida toda se convierte en don para los demás. En la medida también en que acojo el don de vida que son los hermanos con los que convivo. Por lo tanto el proceso de seguimiento de Jesús de madurar mi semejanza divina, es un proceso de comunión. El discípulo descubre que Cristo es lo más íntimo de su propio ser. Se siente unido a él de tal forma que todas sus acciones parecen tener su origen en Cristo. Aquí en esta relación es donde el discípulo se siente más auténtico, libre y pleno. En Cristo tal vez por primera vez en mi vida, entiendo lo que significa ser cristiano, ser persona. Cuando entiendo lo que eso significa puedo a su vez empezar a tratar a los demás como personas. La comunión a la que estamos llamados los cristianos solamente se puede concretar cuando está integrada por personas. El Dios de los cristianos, por lo tanto es una comunidad basada en la donación radical y la apertura a la donación del otro. Dios que es el único modelo a seguir en nuestra relación comunitaria.

Conclusión: para el cristiano no bastan las buenas intenciones.



“Aunque tuviera el don de la profecía y conociera todos los misterios y toda la ciencia; aunque tuviera plenitud de fe como para trasladar montañas, si no tengo amor nada soy”

(1 Co. 13, 2).

Para poder actuar cristianamente en el mundo actual no podemos conformarnos con la buena voluntad, tenemos que estar efectivamente centrados, guiados por Cristo, porque sólo en Cristo puede el mal ser desenmascarado y eficazmente enfrentado. Este tener a Cristo como centro de nuestro vivir y actuar no se da automáticamente, es fruto de un proceso de conversión, experiencia fuerte con Jesucristo, que implica encuentro, perdón, amor y seguimiento del Señor, en una palabra ser auténtico discípulo. La preocupación de San Pablo sobre la formación de los cristianos tiene hoy tanta o más importancia que la que tenía en su época. Y el responsable fundamental de este proceso vital es el pastor de la comunidad, él es el catequista por excelencia.

+ Felipe Padilla Cardona.

Amor conyugal, institución y bien común

(Segunda parte)

Por: Pbro. Joel Yevismea Angulo

En el artículo del número anterior les compartía algunos aspectos del amor conyugal y del bien común. A continuación les presento: “El matrimonio y la familia, elementos esenciales del bien común”.

- a) La “trampa” de la emotividad en un mundo utilitarista
- b) La injusticia de una institución “a la carta”
- c) El matrimonio y la familia, elementos esenciales del bien común

Ahora en esta ocasión los invito a ver este aspecto del matrimonio y de la familia: ¿Cuáles son estos elementos esenciales del bien común? «El orden justo de la sociedad y del Estado es una tarea principal de la política». Su promoción es responsabilidad de los gobiernos, cuyo servicio al bien común fundamenta la autoridad de que gozan. Sobre todos y cada uno de los que formamos la sociedad recae, ciertamente, la responsabilidad de contribuir y velar por el bien común. Cada uno debe hacerlo según las posibilidades de que disponga. Pero esa responsabilidad incumbe sobre todo, y en primer lugar, a quienes desempeñan las funciones de gobierno en la sociedad. De manera muy particular cuando se trata de los bienes sociales sobre los que se asienta la existencia y desarrollo de la sociedad.

“La familia aporta a la sociedad la formación de los ciudadanos en los valores esenciales de la libertad, la justicia y el amor”.

Al hablar de “Bien común” respecto al matrimonio y la familia ¿Cómo se ha de entender? El bien común se identifica, a veces, con el reparto de los bienes de consumo. Es lo que ocurre si se mide tan solo desde la perspectiva del “bienestar”, que se hace coincidir, sin más, con la posesión de esos bienes. La promoción del bien común consistiría en procurar la mayor cantidad posible de bienes de consumo para el mayor número de personas. El deseo es, sin duda, loable. Pero conlleva una visión tan pobre y corta de lo que es el verdadero bien común que, si no se corrige, terminará por anestesiar la conciencia moral de la sociedad. Porque se percibirán con dificultad valores tan fundamentales para la vida en sociedad como la generosidad solidaria, la honradez

en las relaciones comerciales, etc.; y en el ámbito familiar, el respeto a la vida de todo ser humano, el derecho a la libertad de los padres a la educación de sus hijos, etc. En nombre del “bienestar” se buscarán razones para imponer unos procedimientos y modos de hacer que sustituyan a las personas, a las que, en cierta manera, se considera “menores de edad”. ¿En qué consistiría entonces una adecuada concepción del concepto “Bien común? El verdadero bien común, conduce al empeño por «comprometerse en la realización de un auténtico desarrollo humano integral inspirado en los valores de la caridad en la verdad». Sobre esta perspectiva, que hace posible percibir con suficiente claridad la enorme contribución de la familia al bien común de la sociedad. «La Iglesia nos enseña a respetar y promover la maravillosa realidad del matrimonio indisoluble entre un hombre y una mujer, que es, además, el origen de la familia. Por eso, reconocer y ayudar a esta institución es uno de los mayores servicios que se pueden prestar hoy en día al bien común y al verdadero desarrollo

de los hombres y de las sociedades, así como la mejor garantía para asegurar la dignidad, la igualdad y la verdadera libertad de la persona humana». A continuación se presentan algunos aspectos a considerar como líneas de acción que nos competen a todos si queremos que la familia tenga y viva su vocación y misión en el mundo de hoy.

Promoción social del matrimonio y de la familia:

El matrimonio y la familia son bienes tan básicos para la sociedad que, además de ser reconocidos formalmente, requieren la debida promoción social. Son instituciones que, por su misma naturaleza, estructuran y dan consistencia a las relaciones de los miembros de la sociedad; y esto no sólo en momentos de crisis o desamparo, como son los tiempos actuales que nos ha tocado vivir. Las condiciones de la vida han cambiado mucho y con ellas se ha avanzado enormemente en ámbitos técnicos, sociales y culturales. No podemos contentarnos con





estos progresos. Junto a ellos deben estar siempre los progresos morales, como la atención, protección y ayuda a la familia, ya que el amor generoso e indisoluble de un hombre y una mujer es el marco eficaz y el fundamento de la vida humana en su gestación, en su alumbramiento, en su crecimiento y en su término natural.

Cuando la promoción del bien común está en juego, la acción política no ha de orientarse a discutir sobre propuestas ideológicas, subjetivas en gran medida e impuestas por pequeñas minorías sometidas a grupos de presión. Se ha de dirigir a reconocer los bienes objetivos y su repercusión real en la vida de los hombres. Porque no todas las instituciones, incluidas las que se fundamentan en la verdad, en la dignidad de las personas, aportan en el mismo grado bienes a la sociedad. Es necesario distinguir y discernir, en cada caso, la naturaleza y trascendencia del papel que desempeñan en la construcción real de la sociedad. Equivocarse en este aspecto provocaría también consecuencias sociales muy negativas en la vida de las personas.

“La familia está llamada a ser templo, o sea, casa de oración: una oración sencilla, llena de esfuerzo y ternura. una oración que se hace vida, para que toda la vida se convierta en oración.”

Juan Pablo II

El matrimonio, es decir, la alianza que se establece para siempre entre un solo hombre y una sola mujer, y que es ya el inicio de la familia, ayuda a que la sociedad reconozca, entre otros bienes, el de la vida humana por el simple hecho de serlo; la igualdad radical de la dignidad del hombre y de la mujer; la diferenciación sexual como bien y camino para el enriquecimiento y maduración de la personalidad, etc. Son todos bienes importantes e inciden decisivamente en la realización de las personas y en el bien de la sociedad. Ahora, quiero subrayar muy particularmente la contribución que la institución matrimonial aporta a la promoción de la dignidad de la mujer.

Dignidad del hombre y de la mujer:

Ya como institución natural, el matrimonio exige y comporta la igualdad entre los que se casan. Ni el varón es más que la mujer, ni esta es menos que aquel. Aunque diferentes, poseen, como personas, la misma dignidad. Una visión que tratara de eliminar esa diferenciación supondría, por eso mismo, la negación de la igualdad y haría coincidir la realización de la masculinidad o de la femineidad en una imitación del otro sexo, que se estimaría como superior. San Pablo no niega esa igualdad de la mujer con el marido, cuando hablando del matrimonio cristiano, dice que «las mujeres sean sumisas a sus maridos como al Señor; (...) como la Iglesia se somete a Cristo, así también las mujeres a sus maridos en

todo» (Ef 5, 22-24). Estas palabras han de interpretarse acertadamente. Poco antes, en efecto, el Apóstol afirma que uno y otra, todos hemos de ser «sumisos unos a otros en el temor de Cristo» (Ef 5, 21). Y en otro lugar afirma que entre los «bautizados (...) no hay ya (...) hombre y mujer, porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús» (Gál 3, 27-28). Esta sumisión recíproca, de la mujer al marido y de este a la mujer, es propia del amor esponsal; pertenece al amor entre Cristo y la Iglesia, del que el amor de los esposos es participación sacramental.

Proclamar la igual dignidad del hombre y de la mujer es una exigencia antropológica. Esa es también la enseñanza de la Iglesia. Ello, sin embargo, no conlleva la negación de que uno y otra sean diferentes. Al contrario, el reconocimiento de esa diferenciación es del todo necesario; es uno de los valores fundamentales de la salud de la sociedad; se percibe fácilmente si se tiene en cuenta que el respeto a la condición masculina o femenina es exigencia de la dignidad propia de cada sexo. Ser hombre o ser mujer es inseparable de la persona, como realidad viviente. Por eso, entre otras cosas, se debe reconocer y fomentar el papel de la mujer en la sociedad, la riqueza del genio femenino en la configuración del tejido social. Hoy hay que destacar también la defensa de la misión del hombre como esposo y padre dentro del matrimonio y la familia, ya que la influencia cultural ha propiciado, en amplias parcelas jurídicas, que se menoscaben los derechos de este. Hacer consistir la realización y perfección personal de la mujer en la reproducción mimética del modelo masculino conduciría a pérdidas irreparables para la mujer y para la sociedad. La dignidad de la mujer dependería de algo tan variable como la aceptación que su trabajo tuviera en el entorno social. Y la maternidad se concebiría como un obstáculo en la promoción de la mujer. De la misma forma, el oscurecimiento de la identidad propia del hombre como esposo o padre es también, además de injusto, perjudicial para el mismo bien de las familias y de la sociedad entera.

La familia, escuela de humanidad:

Otro de los grandes bienes que la familia aporta a la sociedad es la contribución a la formación de los ciudadanos en los valores esenciales de la libertad, la justicia y el amor. Son los pilares sobre los que se asienta el camino que conduce al bien común. En la familia se inicia y se desarrolla ese ideal educativo, que, al realizarse teniendo como referente la existencia de la familia como comunión de personas, ayuda sobremanera a valorar a los demás de acuerdo con su dignidad. Por eso, la familia es la primera escuela de socialización, el medio más adecuado para que la persona se inserte adecuadamente en el entramado de las relaciones sociales. En la familia se transmite parte importante de ese ingente conjunto de contenidos básicos de la vida que se denomina “tradición”, la riqueza de sabiduría que se nos ha entregado a modo de herencia preciosa y que solo desde una recepción agradecida puede comprenderse en la totalidad de su valor. Hemos de afirmar con renovado vigor que la familia es un “capital social” de la mayor importancia, que requiere ser promovido política y culturalmente. Se responde así a una realidad incuestionable, a un derecho humano básico; y también al deseo de la sociedad, que, en su inmensa mayoría, valora acertadamente a la familia bien constituida como uno de los bienes fundamentales que se deben proteger. «La familia es una institución intermedia entre el individuo y la sociedad, y nada la puede suplir totalmente».

Salón de Eventos

El Paraíso

Para eventos especiales,
ofrecemos:

Calidad y Distinción
Tel. 414-79-49

Náinari 1559 pte., Cd. Obregón, Son. www.eventoselparaiso.com

Cultura de muerte o cultura de vida

Por: Any Cárdenas Rojas

Hoy en día, podemos afirmar sin lugar a dudas, que vivimos inmersos en una lucha constante entre la cultura de la vida y la cultura de la muerte. Parece que cada vez es más fuerte la cultura de la muerte; y es que tiene que ver mucho las “modas” que exhiben y proponen personas famosas e influyentes e incluso políticos.

El mundo entero vive un ataque violento por parte de personas que promueven la civilización de la muerte. Este tipo de cultura promueve una visión que considera la muerte de los seres humanos con cierto favor y con ciertas actitudes y comportamientos, instituciones y leyes que la favorecen y la provocan. Pero ésto es muy serio, porque se genera una pérdida de conciencia y valores morales y cristianos. Además del valor inviolable de la vida, convirtiéndose en su dueño absoluto. Y con ésto se lleva a la pérdida del amor y respeto por todo ser humano, que siendo hijo de Dios le quitamos aquello que solo Él tiene derecho.

Un signo característico de la cultura de la muerte, es esa mentira que quieren hacernos creer que somos libres para decidir qué hacemos con “nuestra” vida y con la de otros. Como siempre...caen los más débiles.

Eutanasia, aborto, inseminación artificial, suicidio asistido, violencia que se paga con violencia. No se dice que la muerte es un bien, pero quieren que aceptemos que cada uno tiene total libertad de recurrir a ella cuando y como lo crea conveniente. Se realizan y aceptan prácticas denigrantes que atentan contra la vida humana en aras de una supuesta “libertad individual” y no sólo pretenden que esto sea algo impune, sino incluso luchan por fomentar la autorización por parte del estado, con la finalidad de poder practicarlas con absoluta libertad.

Es preocupante esta disponibilidad de la vida por parte del individuo con esa “libertad y derecho” a optar por ella para sí mismo o en relación con los otros y poder eliminarla si esto pareciera conveniente. Así aunque se teme a la muerte, esta se lleva a cabo muchas veces, como una “solución” aceptable ante ciertos problemas. Como por ejemplo: un enfermo en estado grave e irreversible, que ya no le encuentra ningún sentido a su vida, la solución aparentemente “más adecuada”, es adelantar “dulcemente” su muerte. De este modo, la muerte se ha convertido incluso, en un objeto de derecho.

No deja de sorprendernos que haya personas que puedan defender esta “cultura”. Sin embargo, tales personas existen. Por eso la Iglesia resulta ser una denuncia profética de una situación grave e injusta que nace de quienes promueven la mentalidad anti-vida.

Entonces debemos reconocer la verdad respecto a toda esta cultura. Reconocer la verdad del aborto, eutanasia, todo eso que esta en contraposición de la vida. Negarlo es un acto de deshonestidad, es un abuso disfrazado, con la excusa de que se quieren evitar sufrimientos “inútiles” o insoportables.



**“si nada nos salva de la muerte,
al menos que el amor nos salve de
la vida.”**

Pablo Neruda

En el fondo, es un plan inspirado y dirigido por Satanás: una vez que los hombres se hayan corrompido y vaciado de todos los valores será fácil para el “padre de la mentira” tener a todos bajo su control.

El Hombre moderno se erige a sí mismo como centro y medida de todas las cosas, apartando a Dios y colocándose en su lugar. Pero el problema es que, nos pongamos como nos pongamos, ¡No somos Dios! El Hombre intenta serlo, trata de orientarse por sus propias luces y deseos y...¡lo ha estropeado todo!. Las cosas están mal, no hemos eliminado la

violencia, ni las guerras, ni el hambre, ni la injusticia, ¡ni nada! ¡Hemos metido la pata hasta el fondo!

No somos Dios, evidentemente. Pero somos criaturas hechas a su imagen y semejanza. Dios es amor y nos ha creado por amor y para el amor. Ese es nuestro diseño original y nuestra razón de ser. Toda persona, ya sea atea, creyente o agnóstica, hasta la más pervertida, lleva impreso en su ser que no puede vivir sin amor y sin amar...pues como Dios es todo amor, y por eso mismo, hace posible que cualquiera pueda amar. De lo contrario solo queda el insoportable absurdo de la soledad absoluta, que es el infierno.

Para la Iglesia Católica, los divorcios, la unión libre, las uniones homosexuales y los abortos son parte de la cultura de la muerte que amenaza a la familia, por lo que exhorta a todas las familias, a todas las personas a rechazarla porque Dios mismo las rechaza. La Iglesia resalta que una sociedad que destruye a sus familias “está condenada a destruirse a sí misma”. “La familia es la promesa de la vida, no la promesa de la muerte”.

Ahora, debemos suponer siempre que la Cultura ha de contribuir para que el individuo, la familia, y la sociedad en general avancen hacia niveles superiores de desarrollo, se hagan mejores entre sí y con la naturaleza. La cultura debe permitirnos ser cada vez mejor y lo mas importante, debe fortalecer la vida.

Los católicos estamos ya cansados de esta avalancha mundial que va en contra de nuestros valores y de nuestros hijos. Ya no debemos seguir pasivos viendo cómo se destruye lo más propio que tenemos.

Cuando Dios dijo en El Quinto Mandamiento: “No matarás” lo dijo muy en serio y lo dijo para cumplirse siempre...hasta el fin del mundo y sin ninguna excepción. Toda persona para aceptar esto tiene que estar muy convencida de ser un verdadero cristiano en todos los aspectos y de tener en su ser valores de respeto, obediencia y amor para cumplirlos siempre y en toda circunstancia.

Por lo mismo, la “cultura de la muerte” no es verdadera cultura, sino anticultura, pues sólo hay verdadera cultura donde hay humanización, donde hay amor y respeto a todos los hombres y a cada hombre, donde existe la posibilidad de la convivencia del prójimo: el de la vida de cada uno de nosotros...

El bien y el mal en la Biblia

Por: Pbro. Ricardo Rodríguez Castañeda

“ Vio Dios cuanto había hecho, y era muy bueno.”
(Génesis 1, 31)

Para acelerar la venida del Reino de los cielos al final de los tiempos, Cristo nos invita a pedir en el padrenuestro: “Líbranos del mal” (Mateo 6, 13).

La oposición entre estas dos fórmulas plantea un interrogante: ¿de dónde viene el mal? ¿Cuándo y cómo se le vencerá?

La Sagrada Escritura nos ofrece los elementos de solución.

Para el que las experimenta, ciertas cosas son subjetivamente buenas o malas. Lo “bueno”, en la Biblia designa a las personas y objetos que provocan sensaciones agradables, es todo aquello que procura la felicidad o facilita la vida en el orden físico o psicológico. Por el contrario, lo “malo” es todo lo que conduce a la enfermedad, al sufrimiento en todas sus formas, y sobre todo a la muerte.

Pero la Biblia también reconoce una bondad que le viene a las cosas en cuanto a su relación con Dios creador, que es el único que le da a las cosas su bondad (“Vio Dios que era bueno...” Génesis 1, 4).

Ahora bien, la bondad del hombre constituye un caso particular. En efecto, depende en parte de él mismo. Ya en la creación, le situó Dios ante “el árbol del conocimiento del bien y del mal”, dejándole la posibilidad de obedecer y de gozar del árbol de la vida, o de desobedecer y de ser arrastrado a la muerte (Génesis 2, 9.17), prueba decisiva de la libertad que se repite en cada ser humano; su elección determinará su calificación moral y, consiguientemente, su destino.



Ahora bien, desde los orígenes, el hombre, seducido por el maligno, escogió el mal. Buscó su bien en las creaturas, que eran buenas, pero fuera de la voluntad de Dios, lo cual es la esencia misma del pecado. A consecuencia de su pecado se introdujo, pues, el mal en el mundo y luego proliferó. El hombre ha quedado herido en su libertad, viciando el orden de las cosas al extremo de llamar bien al mal y mal al bien.

El mal no es, pues, la mera ausencia de bien, sino una fuerza real que esclaviza al hombre y corrompe al universo. Dios no lo creó, pero ahora que ha aparecido, se opone a él. Comienza así una guerra incesante, que durará tanto tiempo como la historia: para salvar al hombre, Dios todopoderoso deberá triunfar sobre el mal y el maligno.

Así, las intervenciones de Dios a favor de su pueblo elegido, aparecen como evidencias de un Dios salvador y bondadoso hacia el hombre, al que acompaña y robustece para salir de toda esclavitud y ganar en libertad puesta al servicio de Dios y del prójimo, reemprendiendo así el camino de la reinstauración del bien. Ésta es la intención de la liberación de Israel de la esclavitud de Egipto y todas las ulteriores acciones de Dios a lo largo del Antiguo Testamento.

Y en la plenitud de los tiempos, llega Jesucristo nuestro Señor, el único que puede atacar al mal en la raíz, triunfando sobre él en el corazón mismo del ser humano. Es el nuevo “Adán”, sin pecado, sobre el que el maligno no tiene ningún poder. Se hizo obediente hasta la muerte de cruz, a fin de que por la fe recibiéramos el Espíritu Santo prometido. El hombre, ahora ya transformado por la gracia, puede “hacer el bien” (Gálatas 6, 9) y “vencer el mal con el bien” (Romanos 12, 21).

Eligiendo el cristiano vivir así con Cristo para obedecer a los impulsos del Espíritu Santo, se desolidariza de la opción de Adán. Así el mal moral queda verdaderamente vencido en él. Desde luego sus consecuencias físicas y psicológicas permanecen mientras dura el mundo presente, pero el cristiano se gloria incluso hasta en sus tribulaciones, adquiriendo con ellas la paciencia, estimando que “los sufrimientos del tiempo presente no se pueden comparar con la gloria futura que se ha de revelar” (Romanos 8, 18).

Tomado de Bien y mal en Xavier Léon-Dufour, Vocabulario de teología bíblica, Herder, Barcelona 2001¹⁸

El Instituto Diocesano de Formación Pastoral

Invita a formarse aun más en su fe y a obtener un mayor crecimiento como persona, integrándose a alguno de sus centros en el decanato de San Juan Crisóstomo.

CASA PASTORAL VICENTE GARCÍA BERNAL.

Tabasco esq. Con Gregorio Payro, Col. Cortinas; inicio de clases Miércoles 19 de Septiembre de 4:00 a 7:30 p.m.

PARROQUIA CRISTO REDENTOR.

Acapulco y Puerto de Yavaros, Col. México; inicio de clases Martes 18 de Septiembre y Sábado 22 de Septiembre de 4:00 a 7:30 p.m.

TEMPLO MARIA INMACULADA.

Calle Paseo Miravalle, Col. 410; inicio de clases Miércoles 19 de Septiembre de 7:00 a 10:00 p.m.

A todos los lectores del peregrino:

El INDIFOPA de la Parroquia de Cristo Redentor, solicita de ustedes un escritorio y archivero usado, regalado o barato. Hace 6 meses se inició con este apostolado y se carece del mobiliario necesario para su mejor funcionamiento.

Dios nuestro Padre multiplique al ciento por uno su generosidad. Los teléfonos a los cuales pueden comunicarse son los siguientes:

Parroquia Cristo Redentor: **416-67-17**

Profr. Jesús Casaferniza (Director del Instituto) **417-88-81**

Sra. Hermelinda López Morales (Asesora) **417-23-15**

¡Gracias!

Te invitamos a:

profundizar en el estudio del Documento del Santo Padre Benedicto XVI, **Porta Fidei (La puerta de la fe),**

Fecha: **del 17 al 21 de Septiembre**

Hora: **de 4:00 p.m. a 7:00 p.m.**

Lugar: **en la casa Pastoral Vicente García Bernal calle tabasco esq. con Gregorio Payro Col. Cortinas**

Impartido por: **Hna. Socorro Villanueva**

Que la Palabra del Señor siga avanzando y sea glorificada

(2 Ts 3, 1)

Por: Saul Portillo Aranguré

En el año de la Fe, que estamos por iniciar el 11 de Octubre de 2012, el numeral 24 del documento “Porta Fidei” (La Puerta de la Fe), nos dice que este año, tiene la intención de que “la fe haga cada vez más fuerte la relación con Cristo, el Señor, pues sólo en Él tenemos la certeza para mirar al futuro y la garantía de un amor auténtico y duradero”. Por lo tanto, hay que prepararnos para dejar que la gracia de Dios ilumine nuestra inteligencia y objetivamente saber si nuestra fe está dando frutos que permanecen, y no engañarnos con una fe pasiva que sólo busca el auto consuelo, el encierro en sí mismos, que en el fondo sería un simple autoengaño, pues como dice la carta del Apóstol Santiago en la Biblia que una “Fe sin Obras, es una Fe Muerta” (cfr. Santiago 2,14-26).

Como no existe un “Fe-Mómetro” (aparato para medir la fe), requerimos la búsqueda de elementos que puedan corroborar que nuestra fe no es infantil, como cuando nos bautizaron, y que tampoco es anormal, por no haber crecido o haberse quedado anémica, por falta de alimentarla “sanamente” con los principios básicos de la vida espiritual que la Iglesia naciente vivía y promovía, que nos narra el libro de los Hechos de los Apóstoles:

“La vida divina y eterna es el fin al que está orientado y llamado el hombre que vive en este mundo”.

«Se mantenían constantes en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en la fracción del pan y en las oraciones. [...] Acudían diariamente al Templo con perseverancia y con un mismo espíritu partían el pan en las casas y tomaban el alimento con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios y gozando de la simpatía de todo el pueblo. Por lo demás, el Señor agregaba al grupo a los que cada día se iban salvando» (Hechos 2,42.46-47).

Puesto que no se puede transmitir lo que no se cree y no se puede creer lo que no se vive, es urgente, hacer un llamado a todos los grupos, movimientos y pastorales de la Iglesia, para confrontar seriamente la viveza de la fe, que nos lleve a una profunda comunión entre todos para que el mundo pueda creer. La Caridad es la clave del éxito de esta Evangelización Nueva, que será tema central en el próximo sínodo de los Obispos en Roma en Octubre 2012. Pues en medio de la Cultura de la muerte, cultura del Pecado institucionalizado; sólo la cultura de Pentecostés, decía el Beato Juan Pablo II, podrá transformar las estructuras sociales, si el Espíritu Santo es invocado y lo dejamos mover en nuestros

corazones, derramando el amor de Dios, que es transformante (cfr. Romanos 5,5). Tenemos que dejarnos permear por el amor de Dios, renovando nuestra manera de pensar (Romanos 12, 1-3) hasta llegar a relaciones más justas, sanas y verdaderas, con nuestros próximos o prójimos, como sea más entendible.

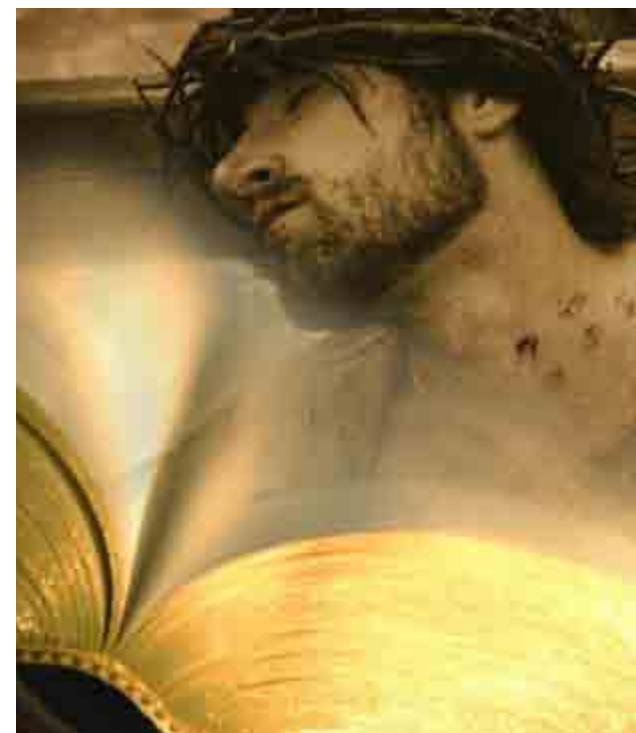
Septiembre es mes de la Biblia, sabemos muy bien que es en honor a san Jerónimo, el santo patrono de los biblistas, y que él nos recuerda que para conocer a Jesús es necesario conocer los Evangelios, pues sería mentira decir que conocemos a Jesús desconociéndolo en su Palabra. Por lo tanto, para conocerle más y mejor, para fortalecer nuestra fe, para vivir de acuerdo a nuestra fe y sobre todo para dar frutos de fe. Si hemos experimentado el amor de Dios, amemos; si hemos experimentado el perdón de Dios, perdonemos; si hemos experimentado su misericordia en el confesionario, seamos misericordiosos; lo único que no se vale, es no hacer nada con todo lo que Dios nos ha dado, busquemos más bien la pregunta que se hace a sí mismo el salmista: “¿Cómo pagaré al Señor todo el bien que me ha hecho?” (Salmo 116), y busquemos respuesta.

Te invito a que estemos en sintonía con el Sínodo de Obispos, que en la próxima XIII Asamblea general ordinaria, se reunirán en Octubre, con el tema de “La nueva evangelización para la transmisión de la fe cristiana”, puedes consultar el instrumento de trabajo, que salió el 19 de Junio del presente año, con el que estarán los Obispos trabajando, lo encuentras en la pagina de Vaticano:

http://www.vatican.va/roman_curia/synod/documents/rc_synod_doc_20120619_instrumentum-xiii_sp.html

Una cita textual del documento “Evangelio de la Vida”, de Juan Pablo II, en el numeral 30; nos iluminará perfectamente este tema, puesto que requerimos que su Palabra se haga vida en nosotros:

“Por tanto, con la mirada fija en el Señor Jesús queremos volver a escuchar de El « las palabras de Dios » (Juan 3, 34) y meditar de nuevo el Evangelio de la vida. El sentido más profundo y original de esta meditación del mensaje revelado sobre la vida humana ha sido expuesto por el apóstol Juan, al comienzo de su Primera Carta: « Lo que existía desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que contemplamos y



tocaron nuestras manos acerca de la Palabra de vida —pues la Vida se manifestó, y nosotros la hemos visto y damos testimonio y os anunciamos la Vida eterna, que estaba vuelta hacia el Padre y que se nos manifestó— lo que hemos visto y oído, os lo anunciamos, para que también vosotros estéis en comunión con nosotros » (1, 1-3).

En Jesús, « Palabra de vida », se anuncia y comunica la vida divina y eterna. Gracias a este anuncio y a este don, la vida física y espiritual del hombre, incluida su etapa terrena, encuentra plenitud de valor y significado: en efecto, la vida divina y eterna es el fin al que está orientado y llamado el hombre que vive en este mundo. El Evangelio de la vida abarca así todo lo que la misma experiencia y la razón humana dicen sobre el valor de la vida, lo acoge, lo eleva y lo lleva a término.”

Por último, pidámosle a Dios que nos conceda como a san Pablo, que descubrió el equilibrio emocional para no dejarse vencer por el mal y seguir con esa tenacidad muy característica del Apóstol: “he aprendido a hacer frente a cualquier situación. Yo sé vivir tanto en las privaciones como en la abundancia; estoy hecho absolutamente a todo, a la saciedad como al hambre, a tener de sobra como a no tener nada. Yo lo puedo todo en aquel que me conforta.” Filipenses 4, 11-13. Santa María, estrella de la Evangelización, ruega por nosotros, y enséñanos a decirle y vivir eso de “hágase en mí según tu Palabra” Lucas 1,38.

Violencia y riesgos en las redes sociales



Por: Psic. Xóchitl Guadalupe Barco Escárrega

Muchas de las redes sociales que existen y de las cuales seguramente muchos de nosotros formamos parte nos dan la posibilidad de contactarnos con nuestros amigos y conocidos, sin importar la distancia ni el tiempo, y mantenernos informados acerca de nuestra vida cotidiana a través de fotos, videos, etc. Las redes sociales hoy en día también se presentan como una amenaza y tienen graves consecuencias, así que debemos tener cuidado al usarlas.

Así como crecen los grupos que promueven mensajes discriminatorios, las redes sociales son también el lugar para que, en una suerte de continuidad de lo que se inicia muchas veces en la escuela, trabajo grupos sociales, etc., las personas pacten peleas o se encuentren simplemente para acosar a otro. A este último ejemplo los expertos suelen llamarlo "cyberbullying", una adaptación de lo que hasta hace poco se conocía como acoso o la agresión entre los adolescentes y niños en situación escolar. "Es un comportamiento prolongado de agresión psicológica y física que una individuo o grupo realiza a un tercero a través de Internet, teléfonos celulares o cámaras digitales".

Esto resulta evidente, pues el respeto al derecho de expresar lo que sea que uno decide, a la hora que el agresor lo ve, no le parece y lanza una serie de ataques directos o indirectos en contra de nuestros valores, ideologías o creencias.

Definitivamente es indispensable que se forme en valores desde el núcleo familiar, para de esta forma tener respeto hacia todos en cualquier contexto, pues lo que somos es reflejo de todos aquellos valores y antivalores que se nos han inculcado.



“Las redes sociales se presentan como una amenaza y tienen graves consecuencias”

Tips para evitar riesgos y violencia en las redes sociales de internet:

- Piensa antes de publicar. Todo lo que escribas en la red puede permanecer al alcance de otros, aún cuando lo borres: datos, información, ideas, fotografías.
- Mantén en secreto tu contraseña. No se la digas a nadie. Inventa una que sea difícil de adivinar, pero fácil de recordar. No utilices tu nombre ni tu fecha de nacimiento.

- Cuida tu imagen y la de los demás. No subas fotos tuyas o de otros de las que después te puedas arrepentir. Una vez en internet su difusión es incontrolable. Su publicación puede dañar a alguien.
- Verifica qué saben de ti. Busca tu nombre en internet y checa qué información aparece de ti.
- Cierra tu sesión. Si te conectas en una computadora que no es la tuya, siempre cierra tu cuenta para que otros no tengan acceso a tu información o se hagan pasar por ti.
- Respeta a los demás. Tú eres responsable de lo que publicas. Cuida las palabras que pones en los foros y redes sociales. No hagas lo que no quieras que te hagan.
- Usa un apodo o alias. Así te proteges y sólo tus amigos y familiares sabrán que eres tú.
- No digas todo de ti. Da la mínima información posible. No te expongas ni expongas a los tuyos.
- Asegura y cuida tus cuentas. Decide qué información es conveniente publicar y compartir en las redes sociales, así como quiénes pueden acceder a ellas.
- Crea varios e-mails. Puedes tener uno para los amigos, otro para juegos y redes sociales, etc.

El no seguir estas reglas puede exponer a cualquiera a ciberdelinquentes que se dedican a actividades ilícitas, inclusive de alto impacto, como el secuestro, la trata de personas y la explotación sexual.

LIBROS Y MAS
arte ■ música ▲ café

Disfruta de Miércoles a Sábado nuestra
noches bohemias con música en vivo!

Horario: Lunes y Martes de 9 a 21 horas
Miércoles a Sábado de 9 a 24 horas y Domingos de 11 a 19 horas.

Miguel Alemán 124 Sur, Cd. Obregón, Sonora
Tel. Librería (644) 413-4709 Tel. Cafetería (644) 413-3559

Parroquia de Nuestra Señora de la Merced

Cd. Obregón, Sonora.

Por: Fr. Daniel Prado Reyes O. de M.



La Parroquia de Nuestra Señora de la Merced, fue fundada el 22 de Julio del año de 1963.

Nuestra Parroquia se encuentra ubicada en la colonia Constitución sobre la calle Ramón Guzmán. En nuestra parroquia se desarrollan múltiples actividades con el fin de acercar cada vez más a la feligresía a un encuentro con el Señor y a su vez una vivencia diaria con él, nuestros múltiples grupos pastorales se encuentran en actividades diarias ayudando a toda persona que lo necesite. La comunidad mercedaria tiene como carisma la redención de los cautivos, nuestros frailes mercedarios se dedican en pocas palabras a motivar a los presos para que se rediman de sus faltas y así motivarlos a seguir adelante con sus vidas; dándoles una esperanza, diciéndoles que no están solos que Dios está con ellos y que los ama.

Un poco de la historia de la orden mercedaria

Para empezar descifraremos el significado del nombre de la orden que hace advocación a nuestra Virgen que se da a conocer con el nombre de

la Merced. A principios del siglo XIII (Trece) la esclavitud se encontraba en un punto crítico y de igual forma los presos, eran los esplendores de la conquista o reconquista de tierras; es por eso que nuestra Madre quiso manifestar su misericordia hacia ellos con la creación de la Orden de la Merced, para atenderlos y liberarlos. Desde el siglo XIII es patrona de Barcelona y el 25 de Septiembre de 1687 es oficialmente patrona de la Ciudad. Es además patrona de los cautivos (presos) y de muchos países de Latinoamérica.

La fiesta de Nuestra Señora de la Merced se celebra el día 24 de Septiembre.

Conociendo nuestra historia

La Merced es clamor de libertad. Es apostar por el hombre, amar sin reciprocidad, anteponer al otro, dar la vida en caridad.

Dios, Padre de Misericordia, ha visitado y redimido a los hombres, ofreciéndoles por medio de Jesucristo el don de la amistad y enriqueciéndolos con la libertad de hijos. De modo semejante ha querido suscitar en la Iglesia hombres y mujeres que, guiados por el espíritu redentor de Jesucristo, visiten y liberen a los cristianos que, por circunstancias adversas a la dignidad de la persona humana, se encuentran en peligro de perder su fe.

Para llevar a cabo esta misión, impulsado por el amor de Cristo, inspirado por la Virgen María y respondiendo a las necesidades de la Iglesia, el 10 de agosto de 1218, San Pedro Nolasco fundó en Barcelona la Orden de la Virgen María de la Merced de la redención de los Cautivos, con la participación del rey Jaime I de Aragón y ante el Obispo de la ciudad, Berenguer DePalou.

Por la confirmación del Papa Gregorio IX, el 17



de enero de 1235, la Iglesia testificó la acción del Espíritu Santo en la fundación de la Orden; la ratificó en la práctica de la regla de San Agustín, le dio carácter universal incorporándola plenamente a su vida y sancionó su obra como misión del pueblo de Dios.

Orden de la Merced

Pedro Nolasco reconoció siempre a María Santísima como la única fundadora de la orden mercedaria

La orden fue laica los primeros años. Seguían la labor que ya antes hacían de crear conciencia sobre los cautivos y recaudar dinero para liberarlos. Eran acompañados con frecuencia de excautivos, ya que, cuando uno era rescatado, tenía la obligación de participar durante algún tiempo en este servicio. Normalmente iban cada año en expediciones redentoras.

Hermosillo

Juan José Aguirre #36
Casi esq. con Periferico Norte
Col. Balderrama
Tel. (61) 6622 181241

DISTRIBUIDORES DIRECTOS DE FABRICA

Decoraciones Alma

Alfombras, persianas, pisos de todo tipo,
cenefas, tapices y zoclos.

Cd. Obregón

Zaragoza #111
entre Coahuila y Colima
Tel. (644) 415 2311
415 1613



Los frailes hacían, además de los tres votos de la vida religiosa Pobreza, Castidad y Obediencias, un cuarto: Dedicar su vida a liberar esclavos (este cuarto voto es el que distingue a la comunidad mercedaria).

Al entrar a la Orden los miembros se comprometían a quedarse en un lugar cautivo que estuviese en peligro de perder la fe, en caso de que el dinero no alcanzara a pagar su redención.

Espiritualidad Mercedaria

La espiritualidad que vive la Orden de la Merced, los institutos femeninos mercedarios y los laicos vinculados a la Familia Mercedaria se inspira en la obra de San Pedro Nolasco que funda una Orden para visitar y liberar a los cristianos que, por circunstancias adversas a la dignidad de la personas humana, se encontraban en peligro de perder la fe.

San Pedro Nolasco transmitió a sus frailes un profundo amor a Cristo Redentor, una filial devoción a la Santísima Virgen María, a quien el siempre considero inspiradora de su obra redentora, y una entrega total hasta dar la vida por los cautivos que quedó plasmado en el cuarto voto.

Carisma Mercedario

Se expresa en términos de visitar y redimir a los cristianos de las nuevas formas de cautividad, por las que se ven expuestos al abandono de las prácticas de la vida cristiana y a la perdida de la fe. Esta opción nuestra, los mercedarios, tiene infinitas posibilidades de realizarse. Los sujetos a quienes van dirigidas nuestras labores parecen suficientemente claros. Lo que hacemos también. Sin embargo, sobre el terreno, no se puede olvidar sin triunfalismo barato que los variantes temporales y locales obligan a una permanente actualización de la dinámica redentora

Nuestra comunidad mercedaria abarca el sector de la Constitución, Faustino Félix y Libertad. La comunidad Mercedaria se distingue por sus múltiples actividades y grupos que se encuentran activos y dando servicio a la comunidad estos son:

Para los jóvenes:

- Jumer, Admer, Acción Católica de Jóvenes
- Coros

Para las señoras:

- Acción católica de señoras
- Acción católica de señores
- Orden tercera mercedaria
- Cofradía mercedaria
- Pastoral de enfermos
- Ministros de la comunión
- Adoración nocturna

Para los matrimonios

- Matrimonios mercedario



Servicios prestados en la Parroquia

1. Horarios de oficina

9:00 a.m. - 01:00 p.m. Horario Matutino
4:00 p.m. - 07:00 p.m. Horario Vespertino

2. Los servicios que hacemos en la parroquia son los siguientes:

Platicas:

pre bautismales, prematrimoniales.

Impartimos el catecismo para niños:

los sábados de 9:00 a.m. A 11:00 p.m.

3. Las confesiones son todos los días en los horarios de misa.

4. Los horarios de La Misa son los siguientes:

Lunes a Sabado

6:30 am. , 6:00 pm. , 7:00 pm.

Los domingos son:

7:00 am. , 8:00 am. , 10:30 bautizos comunitarios

12:00 pm. , 1:00 pm. y 6:00 pm. , 7:00 pm.

Nuestros frailes encargados de la parroquia son:

Fr. Daniel Prado Reyes O. de M.
Párroco y superior

Fr. Roberto Razo Molina
Vicario Fijo.



Salida 04 de Octubre al 10 de Octubre

Itinerario

Octubre 04 Salida de Ciudad Obregón a Ciudad de Mexico.

A las 8.30 horas. Punto de reunión Teatro del ITSON.

Octubre 05 Llegada a la Ciudad de Mexico. Recepción

Comunidad asignada.

Octubre 06.- Ultraya

Octubre 07.-Ultraya.

Octubre 08.- Por la mañana después de desayunar, despedida de la comunidad.

Hospedaje en el Hotel Holiday Inn Zócalo, posterior a la despedida.

Visita a la Basílica de Guadalupe.

Opcional City Tours en TURIBUS Chapultepec-Centro Histórico.

Octubre 09.Desayuno, mañana libre para actividades personales.

Salida a las 13 hs, para visitar Xochimilco y posteriormente salida a Ciudad Obregón.

Octubre 10.- Llegada a Ciudad Obregón.

Incluye:

Autobus saliendo desde Ciudad Obregon viaje redondo a la Ciudad de Mexico.

01 Noche de hospedaje en el Hotel Holiday Inn Zocalo con desayuno incluido.

Inscripcion al evento.

No incluye gastos extras, alimentos u otros gastos personales.

Precio por persona:

\$ 3,000.00

Información y Reservas:

Sra. Edna Myriam Quijada de Mora.

Tel.- (644) 414 36 29

Cel.-6449983622

E.mail.- ednamquijada@hotmail.com

La no-violencia activa, una forma de vivir la paz cristiana

Los medios de comunicación nos muestran una realidad dura: los índices de violencia en el país van en aumento acelerado. Tanto los medios impresos (periódicos, revistas, etc.) como audiovisuales (radio, televisión, etc.) nos bombardean con estadísticas, imágenes, sonidos, reflexiones e, incluso, manipuladas interpretaciones de la realidad social son comunicadas en estos medios masivos.

Esta violencia reviste una amplia gama de máscaras en nuestra sociedad; mencionemos algunos ejemplos: altos índices de homicidios por múltiples causas, muertes de mujeres y niñas, la trata de personas, violencia intrafamiliar, maltrato a menores,

la guerra mortal entre grupos del crimen organizado en distintas zonas del país, crecimiento acelerado de consumidores de drogas, la muerte de muchos inocentes por grupos delictivos, etc., etc.

A pesar de que se nos dice que se ha dado una desaceleración del índice de violencia en México, la realidad es diferente. La violencia está penetrando y lacerando la estructura social de nuestra amada patria mexicana. Y ante esta realidad, el cristiano que es un hombre de paz, se pregunta: ¿es posible ser pacífico en una sociedad dominada por la violencia, la muerte, el terror y el narcotráfico?

Por: Juan Carlos López Sáenz – IMDOSOC

La violencia es un signo del pecado, al igual que la idolatría y el egoísmo. La Sagrada Escritura en el libro del Génesis nos narra la presencia del pecado en la historia de la humanidad desde sus orígenes, de ahí el nombre de este primer libro sagrado. Leyendo los primeros versículos (1-9) del capítulo 4 del Génesis encontramos una historia muy familiar para muchos de nosotros: la violencia provocadora de muerte, forjadora de caos en las relaciones humanas y creadora de ruptura con Dios, dueño de la vida.

Estamos seguros de que la violencia es tan antigua como lo es el ser humano; pero, a pesar de su antigüedad, la violencia es un signo de pecado muy actual y propio de nuestro tiempo. Así, esta violencia la encontramos en nuestras relaciones interpersonales, en las instituciones sociales, en las relaciones internacionales y entre distintos grupos étnicos, religiosos y políticos.

Podríamos decir que nuestro mundo está metido en esa dinámica y espiral de violencia mortal y provocadora de caos global. En donde esta espiral cada día se hace más larga y fuerte; poco a poco va envolviendo asfixiantemente en sus círculos a millones de seres humanos (niños, adolescentes, jóvenes, adultos y ancianos) y que desde su comportamiento miméticamente van integrando la violencia a su personalidad.

Ante esta espiral y dinámica de violencia presente en el mundo, en la cultura, en la familia, en el trabajo, etc., es necesario que desde nuestro compromiso cristiano nos esforcemos por crear un clima y dinámica de la No-Violencia, tal como lo dice la *Gaudium et Spes*: “Todos podemos y debemos cooperar sin violencia, sin engaños a la edificación de una verdadera paz” (número 92). Al no responder con violencia, estamos rompiendo y debilitando esa dinámica mortal que se ha mantenido a lo largo de la historia del ser humano.





Algunos pensamientos sobre la violencia

El Estado llama ley a su propia violencia, y crimen a la del individuo. **Max Stirner**

Es un error esencial considerar la violencia como una fuerza. **Thomas Carlyle**

La espiral de la violencia sólo la frena el milagro del perdón. **Juan Pablo II**

La violencia crea más problemas que los que resuelve, y por tanto nunca conduce a la paz. **Martín Luther King**

Le buen juicio no necesita de la violencia. **León Tolstoi**

Es un error esencial considerar la violencia como una fuerza. **Thomas Carlyle**

La no violencia bajo una forma activa consiste en una benevolencia hacia todo lo que existe.
Es el amor puro. **Mohandas Karamchand Gandhi**

La victoria obtenida violentamente equivale a la derrota. **Mohandas Karamchand Gandhi**

La violencia crea más problemas sociales que los que resuelve y, por tanto, no conduce nunca a una paz permanente. **Martin Luther King**

La violencia acostumbra a engendrar violencia. **Esquilo**

La violencia es el miedo a los ideales de los demás. **Karamchand Gandhi**

La violencia es el refugio de las mentes pequeñas. **Proverbio chino**

La violencia es el último refugio del incompetente. **Isaac Asimov**

La violencia es miedo de las ideas de los demás y poca fe en las propias. **Antonio Fraguas Forges**

La violencia es el último recurso del incompetente. **Isaac Asimov**

La violencia es una debilidad. **Jean Jaurès**

La violencia genera violencia. **Esquiló**

La violencia jamás resuelve los conflictos, ni siquiera disminuye sus consecuencias dramáticas.
SS. Juan Pablo II

La violencia llama a más violencia, y además la justifica. **Téophile Gautier**

“Todos podemos y debemos cooperar sin violencia, sin engaños a la edificación de una verdadera paz”

Gaudium et Spes (número 92)

Cuando desde nuestro ser discípulos de Jesús eliminamos de nuestra actuación la ley del talión —“Ojo por ojo, diente por diente”—, estamos luchando por erradicar todo deseo de venganza y desquite mortal. Así, estaremos siendo fieles seguidores de Jesús, quien nos dejó su paz —“mi paz les dejo, mi paz les doy”—; esa paz que quita el miedo y fortalece valientemente para anunciar al mundo que es posible crear una paz global, en donde el hombre ya no sea el “lobo del propio hombre”, sino que busquemos unas relaciones humanas más fraternas y una humanidad donde todos seamos y vivamos como hijos de un único Padre: Dios dador de vida y de paz. Sólo así, seremos propagadores y facilitadores de paz en esta aldea global, en esta casa común, en nuestra madre tierra.

Carne de cerdo Sonorense

El 70% de sus grasas son insaturadas y esto contribuye a mantener bajo los niveles de colesterol en nuestra sangre.

Te imaginas...
este delicioso platillo
esperando en tu mesa!

Chuletas en Salsa



Asociación Ganadera Local de Porcicultores de Cajeme

Bienaventurados los que trabajan por la paz

Por. Hna. Maritza Noris

Las bienaventuranzas no son solo algo sobrenatural sino lo más profundo que toda persona llevamos dentro; toda persona, no sólo el creyente. Cada bienaventuranza toca un problema, avisa de una tentación, están encaminadas a facilitar la fraternidad, cómo llegar a ser hermanos objetivamente.

Las Bienaventuranzas nos enseñan el fin último al que Dios nos llama: el Reino, la visión de Dios, la participación en la naturaleza divina, la vida eterna, la filiación, el descanso en Dios; como nos lo recuerda el Catecismo de la Iglesia Católica.

Pero ¿qué significa “bienaventurado”? significa: dichoso, feliz, alegre, agraciado, ¡¡¡suertudo!!! Y Jesús quiere que así nos sintamos, ésta invitación responde al deseo de felicidad que Dios ha puesto en nuestro corazón; nos colocan ante opciones decisivas con respecto a los bienes terrenos; purifican nuestro corazón para enseñarnos a amar a Dios sobre todas las cosas. Nos propone una felicidad de fondo, no de “rebajas”.

Las Bienaventuranzas son promesas escatológicas, futuras, pero no debemos entender que éste júbilo debe trasladarse a un futuro lejano o sólo al más allá. Cuando el hombre empieza a mirar y vivir a través de Dios, cuando camina con Jesús, entonces vive con nuevos criterios y por lo tanto ya ahora algo de lo que está por venir está ya presente. Con Jesús es posible la alegría en la tribulación. Estas promesas se proclaman en la vida, en el sufrimiento y en la misteriosa alegría del discípulo que sigue plenamente al Señor.

En esta ocasión intentaremos profundizar un poco más en la séptima bienaventuranza: “Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios”.

Todas las bienaventuranzas anteriores son necesarias para preparar ésta; no se puede hacer la paz sin plantear las bienaventuranzas anteriores. Jesús en la última cena nos dice “os dejo la paz... os dejo mi paz” Jn 14,27 La clave está en saber de qué paz se trata. La paz que el mundo busca es la tranquilidad, la relajación. Cuando decimos “déjame en paz, déjame tranquilo” ésa es la paz del mundo, en el fondo estoy declarando la guerra al otro (vete por tu lado, no me molestes). Usamos un lenguaje de aislamiento para hablar de la paz, pero esto no posibilita el encuentro con el otro. En nombre de la paz se han hecho barbaridades en la historia.



Librería Catequística

Biblias, Rosarios, Novenas,
Catecismos, Cd's
y Casseles, Forros para
Biblias, Velas de Bautizos,
Documentos de la Iglesia,
Paquetes de Primera
Comunión...
y Mucho más...

Tabasco y Gregorio Payro Esq. No. 3017 Col. Cortinas
(Casa Pastoral Vicente García Bernal) Tel. 412-9347



La Paz de Jesús no nos va a dejar en paz, porque va orientada a facilitar el encuentro. La paz de Jesús es que podamos encontrarnos en un “nosotros”, es una gran tarea; no es tolerancia, no es decir ‘vamos a no estorbarnos, pero a mí déjame en paz’; sino vamos a “encontrarnos”. Esa es nuestra tarea posibilitar la paz, posibilitar la fraternidad.

Jesús nos invita a detener la agresividad desde el principio, antes de que sea demasiado tarde; más tarde puede ser demasiado tarde; es muy peligroso acumular desprecio y deseo de venganza, puede ser como una bola de nieve; veamos fenómenos tan reales como el terrorismo, las violencias racistas, etc. ¿cómo y dónde empiezan?

“ Estamos llamados a anunciar la paz a una humanidad tentada fuertemente por el odio y la violencia.”

Para posibilitar la paz recordemos estos medios: el perdón, sin olvidar que la raíz para perdonar es que Dios es Padre de todos; la corrección fraterna, pues la paz no se impone a la fuerza; todos llevamos un dictador dentro, ésa es la paz del mundo; Jesús nos invita a corregir sin juzgar.

Estamos llamados a anunciar la paz a una humanidad tentada fuertemente por el odio y la violencia, la paz requiere reconocer en el otro a un hermano al que hay que amar sin condiciones; reconocer al otro como hijo de Dios y muy amado por Él nos abre a un camino de diálogo, de esperanza y de sincera reconciliación.

Ahora, la pregunta es ¿Jesús me llama a mí Bienaventurado, dichoso, suertudo, hijo de Dios, porque trabajo por la paz? Necesitamos gestos de paz, actitudes de paz en nuestro entorno, ahí donde me desenvuelvo, en nuestra realidad más cercana: en mi casa, con mi familia, en mi trabajo, en nuestras comunidades; ser hombres y mujeres que de verdad, deseamos, buscamos y trabajamos por la paz.

Pidamos la asistencia de María Santísima, Reina de la Paz; que por su intercesión pueda resonar con nueva fuerza en el corazón de cada hombre y en el mundo: Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios.



La paz comienza con una sonrisa

Por: Lic. Juan Diego Alva Molinares

Cuenta el Padre Raniero Cantalamessa (quien le predica al Papa y a la curia Romana, en dos ocasiones al año: adviento y cuaresma), que en una ocasión una televidente de su programa de televisión en Italia, le manifestó algo así: “lo que más me gusta (o me atrae) de su programa, es la alegría con la que habla”.

En lo personal en muchas ocasiones he empezado a ganarme la confianza de la gente (aunque no en todos los casos), a base de saludos tan simples, sencillos y sin mayor algarabía ni efusividad: personas que me miraban extrañamente o con “sospechosismo” por no conocerme, ahora me responden el saludo, ¡por algo se empieza!, con esto no quiero decir que mi anhelo por la vida sea hacer amigos, o vivir para socializar, sino que los gestos que uno hace, por más pequeños que sean, pueden ser determinantes para convivir en armonía con los demás, aunque esto no es garantía de paz o armonía, más que el propio deseo y voluntad de cada uno en respetar a los demás.

Cosas contrarias a la paz, son la guerra, la violencia, el odio, el desprecio, etc.

Recuerdo que durante los primeros meses que empecé a conocer al Señor; durante un encuentro masivo de jóvenes, durante los momentos de oración ante el Santísimo y predicación, el Señor me sanó de un rencor y tal vez hasta odio muy profundo en contra de un amigo que en su momento quise mucho, y hasta lo llegué a considerar uno de mis mejores amigos: renuncié a ese odio o rencor y sus sensaciones como el coraje y desprecio, los cuales fueron desvaneciéndose rápidamente, pasando por el punto de perdonar, suplicar perdón, olvidar las ofensas y desearle muchas bendiciones en su vida.

10 años después de tal acontecimiento y viviendo en la libertad respecto de tal perversidad, creyendo que jamás podría yo tener esa sensación de coraje, odio, venganza en mi vida, ocurrió otro acontecimiento con otra persona, en otro lugar, que provocó que esas sensaciones regresaran a mi vida (mismas a las que ya había renunciado y dejado mucho tiempo atrás), aun cuando sigo luchando dentro de los caminos del Señor en su Iglesia, con un antecedente amplio en experiencias y encuentros intensos con el Señor

en su Palabra y en oración, ya sea en comunidad o en forma personal y experimentar en carne propia muchos de sus frutos y bendiciones.

Afortunadamente en uno de esos encuentros personales con la Palabra del Señor a través de un Sacerdote que explicaba la parte del Evangelio que señala las veces que tenemos que perdonar, dirigiéndose a Pedro con la expresión “hasta 70 veces 7”, aludiendo a que siempre tenemos que perdonar y no un número definido de ocasiones, sin embargo como una recomendación práctica y no tan teórica para momentos para perdonar y estar en Paz con el Señor, con los demás y con uno mismo, nos compartió la siguiente:

“Dieta espiritual”

Consistente en que al momento del ofertorio en misa, debajo del “corporal”, dejaba una lista por escrito con el nombre de las personas con quienes “ha tenido problemas”, para algunos sería práctico señalar que son a quienes odian, o les tienen algún coraje, sin embargo él en su caso las señaló como con quienes “ha tenido problemas”, y es ahí encima de esa lista, donde pone el corporal (mantel), donde realiza la consagración del pan y del vino; y en todo ese momento pide por las personas de la lista, por su santificación, por su salud, por sus problemas, por su paz, que sus pecados sean perdonados, que encuentren misericordia, por su conversión, que tengan un encuentro con el Señor, en fin toda una serie de bendiciones.

Esfuézate por sonreír, dile al de enseguida, con un gesto o saludo:

“Sonríe que Dios te ama”

En atención a ese mensaje y en virtud de que me encontraba esclavizado una vez más a esa amarga experiencia de odio, o rencor, en la que incluso realicé actos concretos de reconciliación de todo corazón y jamás recibí respuesta ni actitud positiva de su parte, cuando mi actuar fue siempre influenciado por

intenciones puras, comencé a ofrecer diariamente la Eucaristía por esa persona al momento del ofertorio y la consagración, lógicamente por cuestiones de prudencia y orden no podía poner debajo del corporal una lista en la que estuviera su nombre, sin embargo me remití a ofrecer y pedir en ese momento del ofertorio sobre la mesa del altar a esa persona, y desde luego también al momento de la consagración del pan y del vino, haciéndolo de todo corazón por esa persona, incluso que lo bendijera más que a mí mismo; lo que yo anhelo, el bien que quiero para mi vida y mi familia, ahora la pedí y supliqué con fuerza, pero para su vida, las bendiciones que quiero y no he alcanzado las pedí para él, tanto en lo económico, en lo personal, familiar, etc.

No acababa de pasar más de tres ocasiones que así lo hice, cuando casualmente en una oportunidad que pasé cerca de él, me dirigí hacia él con una sonrisa y un saludo de lejos, de lo más informal, y levantando mi mano en señal de saludo, diciendo: ¡juop!, la amargura y dolor dentro de mi fue desapareciendo rápidamente... tiempo después hubo otra ocasión en que los mismos sentimientos negativos en contra de él, comenzaban como a renacer, debido a la herida que ocasionó en mi su actitud, viéndome en la imperiosa necesidad de continuar y retomar la “dieta espiritual”, con resultados favorables para él y para mí. Actualmente puedo decir que vivo en Paz en relación a ese suceso y esa persona.

Por cuestiones o conflictos como ese, ya sea en la calle o en casa, se origina la falta de Paz en la escala que hoy en día conocemos, con la violencia llegando al punto de destruirnos unos a otros a costa incluso de arruinar a quien se cruce en el camino aunque sea fortuitamente, si no le ponemos alto desde su origen, por nuestro orgullo, soberbia, disfrazada de falsa dignidad.

Simplemente consideramos a la Paz como una alternativa, aunque bien decía Mahatma Ghandi, no hay camino para la Paz, la paz es el camino.

La dieta anterior considero es algo que todos deben de saber y ponerlo en práctica cuanto antes.

El manejo de la ira

Por: Mtra. en Psic. Magdalena Iñiguez Palomares

En algunas ocasiones vivimos momentos de extremo enojo, ya sea por injusticias, traiciones, abusos de autoridad, hipocresías, maldades o mentiras, e incluso, por situaciones tan cotidianas como que el trabajo realizado con esfuerzo no haya sido valorado, el que un hijo haya reprobado una materia o que a nuestra pareja se le haya olvidado algo importante. Inmediatamente puede surgir la necesidad de desahogarnos, de expresar palabras inadecuadas o hirientes, incluso algunos quisieran agredir físicamente a quien consideran es el causante del daño. Coloquialmente se suele decir que tal persona “ya no busca quien se la hizo, sino quien se la pague”. En esos precisos instantes en los que la ira nos invade, es cuando tenemos que desarrollar estrategias que nos ayuden a evitar daños o heridas profundas, difíciles de enmendar.

“El necio da rienda suelta a toda su ira, más el sabio al fin la sosiega”.

Proverbios 29:11.

Otras veces, cuando no se comunica adecuada y oportunamente lo que nos provoca enojo, el conflicto interno se mantiene, la irritación no se va, se instala en nuestro interior y nos acompaña por el resto del día e incluso por más tiempo, no dejando que la paz y el equilibrio interior vuelvan a ser la guía de nuestro caminar. Nos sentimos incómodos y seguimos “rumiando” lo que sucedió, lo que provocó nuestra molestia. Nos contamos historias acerca de lo que es la otra persona, de acuerdo a nuestra percepción en ese momento. Nuestra mente suele hacerse interpretaciones de la realidad que pueden estar distorsionadas por la creencia del daño real o imaginario. Este enojo va destruyendo a la persona que la siente, no al que causó el resentimiento, que a veces ni se entera que hizo enojar al otro. La ira destruye, si se convierte en odio, cuyo proceso final es el resentimiento, lo que significa volver a sentir una y otra vez la ofensa que recibimos. La ira puede convertirse en una adicción, se puede decir que una persona es adicta a la ira cuando no tiene control sobre

la misma, y ésta se convierte en algo crónico, compulsivo. Las reacciones ante lo que nosotros consideramos injusto pueden ser muy variadas e ir desde la molestia ligera hasta la furia. Sin embargo lo que establece la diferencia entre el enojo constructivo y el destructivo es la forma en la que nos comportamos ante esas situaciones desagradables. Siempre es importante comprender que el enojo cumple una función de aviso y adaptación, es un regalo de Dios para la supervivencia física y psicológica; categorizarlo como algo negativo no es lo más adecuado, lo que sirve para entender que no tenemos que verlo como algo que hay que erradicar en nuestra vida, sino más bien un sentimiento que hay que aprender a manejar. La Carta a los Efesios, afirma: “Si se enojan, no pequen; no se ponga el sol mientras estén enojados... Toda aspereza, gritos, maledicencia y cualquier clase de maldad, desaparezca de entre ustedes” (Ef 4,26-31) por lo que se entiende que no es el sentimiento de enojo lo que es malo, sino la conducta perjudicial o culpable que deriva de él.

Cristo se airó porque habían convertido la casa de Dios en cueva de ladrones. Cuando vinieron los niños a Él y los apóstoles no los dejaron acercarse, el Señor se enojó. Esta es la ira normal, reacción normal del celo por la gloria de Dios lastimada. La ira normal no lleva nunca a la agresión. Por otro lado, la rabia, la furia es un grado muy grande de ira que ordinariamente lleva a la agresión de palabra o de obra; la rabia es una forma muy fuerte de ira. Es terrible y lleva a la violencia, a la agresión. No hay que confundir ira con rabia, con resentimiento.

Entonces ¿qué podemos hacer para manejar adecuadamente este sentimiento? El primer paso en una situación de este tipo y sobre todo cuando se ven involucradas una o varias personas, sería relajarse, aprender a no responder inmediatamente después de lo que nos disgusta. Respirar profundamente, salir a caminar, despejarse, sentir el aire, hacer ejercicio. Salir del ambiente y la persona con la se produjo el incidente, son excelentes técnicas para poder disminuir la sensación de malestar y agitación. Si no hacemos esto y nos sentimos muy alterados, es probable que digamos o hagamos algo de lo que nos podemos arrepentir después. Una vez que los ánimos se han calmado, lo más importante es aprender a identificar cuál es la frustración que me llevo a estar así. De la misma forma, distinguir los pensamientos irracionales



que suelen reforzar la creencia de que la otra persona actuó deliberadamente. Entender el hecho de que la mayoría de las personas no actúa movida por intenciones malévolas, sino que intentan satisfacer una necesidad, quizá no de la forma más adecuada, pero finalmente motivadas por algo que les hace falta y no han satisfecho, es un alivio. La mayor parte de los conflictos surgen por creencias distorsionadas acerca de la otra persona, lo que hace que frecuentemente se generen malentendidos provocando que la ira aumente en intensidad y se dificulte aún más llegar a un arreglo, a través de la prudencia y la calma.

En ese sentido, lo más indicado es entender que sentir no es consentir, que la ira puede llevarnos a un mejor conocimiento de nosotros mismos, pero que también depende de nosotros aprender a actuar ecuánimemente. No dejarse arrastrar por pensamientos irracionales, que la mayoría de las veces no tienen fundamento, nos ayudará a mantener la calma y a ser más objetivos con las causas que originaron nuestra frustración. Jesús nos enseña que la misericordia modera la ira, el odio. La ira contra el prójimo no nos exime del más grande de los mandamientos que es el amor. Nuestra respuesta es dejarnos guiar por el amor y para eso es necesaria la gracia de Dios. Esto no significa negar nuestra ira, sino enfrentar nuestra ira y a la persona con quien nos enojamos con una actitud y comportamiento honrado, respetuoso y con disposición para el perdón. Después de todo, ¿qué haría Jesús?

**POR LOS QUE LES GUSTA
LO BIEN HECHO**

LAVADO Y ENGERADO 12 A 18 MIN

FRENTE A PLAZA GOYA MUY BUEN SERVICIO



Nuestra Señora de los Dolores

Por: Diac. Victor Manuel Felix Alvarado

Analizando y asomándonos a la espiritualidad del cristiano, tenemos que darnos cuenta que la clave está en la alegría de la Resurrección, nuestra fe está centrada en el acontecimiento que marcó nuestras vidas, nada tendría sentido si Jesús no hubiera resucitado:

“Si cristo no hubiera resucitado, vana seria nuestra de”

(1 Co 15,14)

Cualquier sufrimiento adquiere sentido con la Resurrección, pues podemos estar seguros de que, después de una corta vida en la tierra, si hemos sido fieles, llegaremos a una vida nueva y eterna, en la que gozaremos de Dios para siempre.

Previo a la resurrección hay algo más, hay muchas situaciones que envolvieron a nuestro Señor, sufrimiento y rechazo de parte de los Judíos, de los hombres de su tiempo; sabemos que Jesús no estuvo solo, que siempre tenía la protección y la bendición de alguien muy especial “La Virgen María”, su santa madre, siempre al pendiente de Él, atenta y callada, sufriendo en el silencio.

María sufrió, pero su sufrimiento, fue colmado por la esperanza.

Se han propagado devociones, a raíz de estos acontecimientos vividos por la Santísima Virgen, en torno a su Hijo Jesús.

Devoción

En México se practican numerosas versiones de esta devoción. Con motivo del sexto viernes de cuaresma, se exhibe un altar a la Virgen de Dolores. Algunas prácticas devocionales requieren solo una Ave María por cada uno de los Siete Dolores, en vez de siete, o incrementan el número de siete a diez; otros agregan una Gloria después de cada serie de Ave Marías.

Otra devoción o fiesta religiosa que se practica, y esta se observa internacionalmente, es Nuestra Señora de los Dolores, se celebra el 15 de Septiembre, los mexicanos asociamos a esta advocación con la Independencia. La llamada que comenzó la Guerra de Independencia, el Grito de Dolores, sucedió en la noche del 15 de septiembre de 1810, en Dolores, Hidalgo, durante la misa dedicada a su Santa Patrona, la Virgen de los Dolores.

La virgen Santísima, en esta advocación nacida de los sufrimientos de su Hijo Jesucristo, nos muestra a los Cristianos que hay sufrimientos y dificultades en la vida, pero que podemos salir adelante con un espíritu de fe y confianza, en Aquel que sufrió y dio la vida por nosotros, pero sobre todo que Resucitó para salvarnos.

Como cristianos estamos acompañados por María,



así como ella acompañó a Jesús siempre; los invito a entender con claves bíblicas este acompañamiento, asomándonos a aquellos que llamamos los 7 dolores de María:

Dolores de María

1. La profecía de Simeón (Lc. 2, 22-35)
2. La persecución de Herodes y la huida a Egipto (Mt. 2, 13-15)
3. Jesús perdido en el Templo, por tres días (Lc. 2, 41-50)
4. María encuentra a Jesús, cargado con la Cruz (Vía Crucis, 4ª estación)
5. La Crucifixión y Muerte de Nuestro Señor (Jn. 19, 17-30)
6. María recibe a Jesús bajado de la Cruz (Mc. 15, 42-46)
7. La sepultura de Jesús (Jn. 19, 38-42)

María en esta advocación nos deja llenos de Esperanza, porque su sufrimiento no fue en vano, tuvo un sentido lleno de paz y tranquilidad, de alegría y confianza en Dios, el cual se vio coronado con la Resurrección de su Hijo.

A la Virgen de los Dolores

Señora y Madre nuestra: tú estabas serena y fuerte junto a la cruz de Jesús. Ofrecías a tu Hijo al Padre para la redención del mundo. Lo perdías, en cierto sentido, porque Él tenía que estar en las cosas del Padre, pero lo ganabas porque se convertía en Redentor del mundo, en el Amigo que da la vida por sus amigos.

María, ¡qué hermoso es escuchar desde la cruz las palabras de Jesús: “Ahí tienes a tu hijo”, “ahí tienes a tu Madre”.

¡Qué bueno si te recibimos en nuestra casa como Juan! Queremos llevarte siempre a nuestra casa. Nuestra casa es el lugar donde vivimos. Pero nuestra casa es sobre todo el corazón, donde mora la Trinidad Santísima.

Amén.

MOVIMIENTO FAMILIAR CRISTIANO



Que tan importante son para ti Tu matrimonio y tu familia...

¿Quieres que dentro de tu familia se vivan y promuevan valores humanos y cristianos?

El Movimiento Familiar Cristiano (MFC) es una agrupación Católica que reúne a matrimonios que se interesan en Fomentar la Espiritualidad Conyugal y Familiar.

Contáctanos:

Cd. Obregon:

Sector San José Secretarios: Vicente y Lupita Fimbres Jimenez: Teléfonos: Celular: 6441453590 / 6441262012 Correo Electronico:mfcсанjose2010@hotmail.com

Sector San Juan Secretarios: Jesus y Georgina Diaz Ayala Teléfono: casa 4174088 Celular: 6441 218714 / 6441 211045

Guaymas: Secretarios de Sector: Humberto y Patricia Villavicencio Bambrila. Teléfonos: Casa:622 2227218 Celular él: 6228558865 Celular ella:6221251025

Navojoa: Secretarios de Sector: Ramiro y Ofelia Ibarra Jacobi Teléfonos: casa:642 4390081 Celular: 642 4264300

Huatambampo: Secretarios de Sector: Clemente y Lorena Yee Valdez

Etchojoa: Secretarios de Sector: Marcelino y Aurora Rojas Ramirez Telefonos: 647 4239613 Celular:647 4239885

La misión “Ad Gentes” en la amazonia peruana

Por: Pbro. Nicolás Escobar García

El 8 de mayo del presente año fue el día que entramos a Perú, pero no fue sino hasta el 12 de mayo cuando llegamos a Caballo Cocha, Parroquia de Nuestra Señora de la Merced. En este lapso de tiempo entre los días del 8 al 12 estuvimos en la ciudad de Iquitos, ubicada a unas 8 horas de distancia cuando se viaja en un bote rápido hasta Caballo Cocha y a una distancia de 2 días cuando se toma la Lancha (Embarcación para unas 50 personas aproximadamente).

El recibimiento de la comunidad fue alegre y emotivo a vísperas del día de las madres, ya que aquí es el día 13 de mayo. Y nuestra primera misa en la comunidad fue el día domingo 13 de mayo. Fue bueno sentir la alegría de las personas al llegar un nuevo sacerdote y esto lo comprendimos al saber que el párroco anterior había dejado la comunidad a principios del mes de enero y ya llevaban 5 meses sin sacerdote, aunque, gracias a Dios, con la presencia constante y permanente de las hermanas religiosas encargadas de este puesto de misión.

También fue un motivo de entusiasmo encontrar una comunidad parroquial organizada y con vida de grupos parroquiales. Estos grupos se reúnen cada semana a tomar su formación con la ayuda y el acompañamiento de las hermanas religiosas. Hay grupo juvenil parroquial, coro parroquial, catequesis de barrios o por sectores, catequesis familiar, grupos de devoción como: el Señor de la Misericordia, el Divino Niño y Nuestra Señora de Guadalupe, así como un grupo encargado de la construcción y mejoramiento del templo.

Un hecho curioso que hemos encontrado es el gran número de templos e iglesias de otra denominación (sectas) que hay en la comunidad. Existen alrededor de 8 templos de distinta denominación religiosa. Y a



pesar de esto la mayor parte de la población profesa la religión católica. Esta realidad nos compromete a trabajar más y a preparar mejor a aquellas personas que se encuentran en los distintos grupos parroquiales y acercarnos a los que están titubeantes y más alejados de la parroquia.

Otra realidad es la que viven los caseríos o comunidades que pertenecen a la parroquia y que nos corresponde visitar. Son alrededor de 40 caseríos, pero muchos de ellos ya han sido evangelizados por otras denominaciones religiosas y ya no aceptan la presencia de nosotros como Iglesia Católica. Esto

“Y al ver a la muchedumbre, sintió compasión de ella, porque estaban vejados y abatidos como ovejas que no tienen pastor”

(Mt 9,36).

tomando en cuenta que son caseríos con no más de 20 familias la mayoría de ellos. A demás el hecho de que hay algunos que no se visitan desde hace algunos años ha hecho que las otras denominaciones puedan trabajar en ellos.

Una situación que ha hecho difícil la visita a los caseríos en los últimos años es que no se cuenta con una movilidad (bote). Anteriormente se tenía bote con motor fuera de borda, pero se descompuso y ya no se dio mantenimiento y se terminó vendiendo. La solución que encontraron era, cada vez que se tuviera que ir a una comunidad a visitarla por la fiesta patronal o por administrar algunos de los sacramentos, rentar un bote para que los trasladara y así poder visitarlos. Claro que esto hizo que muchos de los caseríos fueran desatendidos un poco. Aunque hay que decir que algunas comunidades cuentan con laicos animadores, personas de la misma comunidad que han recibido formación y cada domingo se reúnen con la comunidad a celebrar la Palabra de Dios. Son 10 las comunidades que cuentan con su animador.

Nosotros, junto con la hermana religiosa encargada de caseríos, hemos querido retomar las visitas constantes a las comunidades pertenecientes a la parroquia y, desde principios de julio comenzamos a visitar a aquellos caseríos que aún permiten nuestra presencia. Son 20 caseríos aproximadamente con los que hemos comenzado y que estaremos



visitando una vez cada un mes y medio. 14 de ellos se encuentran en la rivera del río Amazonas y salimos a visitar todos los viernes de cada semana, dos por día. El más lejano se encuentra a 3 horas en bote. Los otros 6 se encuentran cercanos a Caballo Cocha y también nos movemos en bote. Estos son visitados los domingos.

Por motivo de este interés por visitar los caseríos y darles una continuidad, hemos adquirido un bote pequeño de madera de 9 metros que, aunque hace más lento el viaje, nos ha permitido ser constantes en las visitas y llevar a estas personas más alejadas el mensaje de Salvación de parte de Dios.

Sinceramente creemos que el trabajo más difícil se encuentra en los caseríos o comunidades que tenemos, debido a que son personas muy poco instruidas en las cosas de Dios. Prácticamente no saben el rito de la Misa, no tienen una vida sacramental, conocen muy poco la Palabra de Dios. Es un reto pastoral que anima y compromete sabiendo que, precisamente para esto nos ha puesto Dios aquí.

Agradezco a Dios por este reto y la confianza de permitirme estar en estas tierras y con esta gente. Personas con un hambre y una sed de Dios, de escucha y comprensión. Personas sencillas y muy humildes que buscan una esperanza y una ilusión para seguir caminando. No nos cansemos de pedir a Dios por todos aquellos que están más alejados de Él y que no han tenido la oportunidad de conocerlo como nosotros la hemos tenido. Pidámosle que abra sus corazones para que lo busquen con sinceridad.

Les mando un caluroso saludo y un fuerte abrazo desde la selva peruana. Gracias por sus oraciones constantes y sigamos pidiendo por esta experiencia misionera que estamos viviendo como Diócesis para que dé los frutos que el Señor se merece. Dios nos bendiga a todos y nos haga sus discípulos y misioneros.



Instituto Bíblico Católico

El Instituto Bíblico Católico de Ciudad Obregón, es miembro activo de la Federación de Centros Católicos de Formación Bíblica de México, se define como un organismo de la Iglesia católica, para la Diócesis de Ciudad Obregón; depende directamente del Señor Obispo bajo la dirección de la Comisión diocesana de Animación Bíblica de la Pastoral; actúa en coordinación con el Área de Evangelización y Misión y la de Formación de Agentes.

El Instituto Bíblico Diocesano actúa de cara a los retos que se viven actualmente; atiende y sigue las líneas de formación requeridas en el Plan Diocesano de Pastoral, con referencia a la formación de Agentes comprometidos.

Actualmente el Instituto Bíblico ofrece el Diplomado en Sagrada Escritura cuyo objetivo es lograr en los agentes de Pastoral un encuentro con Jesucristo a través del estudio, oración y reflexión de su Palabra para que lo conozcan, proclamen, celebren y vivan en fidelidad a la enseñanza de la Iglesia. Dirigido a todas las personas que quieran profundizar en su fe: Padres de familia, estudiantes, amas de casa, profesionistas, así como miembros de los diferentes grupos, asociaciones y movimientos católicos. A lo largo del estudio del Diplomado en Sagrada Escritura el alumno contemplará las maravillas en la historia de Salvación y de cada uno de los libros de la Biblia en el Antiguo y Nuevo Testamento y, tratará de llevar los descubrimientos y experiencias a su vida y a la de sus hermanos.

Currículo del Diplomado Ordinario de Sagrada Escritura

Curso introductorio

Temas

Introducción a la Sagrada Escritura. Const. "Dei Verbum"
Historia de nuestra Salvación
El Mundo de la Biblia
La Persona de Jesús

Bloque A

Temas

Introducción general a los Evangelios.
Evangelios de San Mateo y San Marcos
Pentateuco
Pastoral Bíblica: Ideario Guía. Ecumenismo y Sectas.

Bloque B

Temas

Obra de San Lucas: Evangelio y Hechos
Históricos 1: Obra Deuteronomista y Macabeos
Proféticos 1: Profetas Pre – Exílicos
Hermenéutica Bíblica. Métodos de lectura bíblica.

Bloque C

Temas

Juan I: Evangelio
Históricos II: Cronista e Historias Edificantes.
Proféticos II: Profetas Exílicos y Postexílicos.
Cartas Católicas y Hebreos

Bloque D

Temas

San Pablo I: Su vida.
San Pablo II: Cartas Mayores: Romanos y Gálatas
La Madre de Jesús: María en la Biblia y en la Iglesia
Sapienciales: I: Job, Salmos y Cantar de los Cantares

Bloque E

Temas

San Pablo III: Cartas de la Cautividad
San Pablo IV: 1y2 Tesalonicenses y Cartas Pastorales
Juan II: Cartas y Apocalipsis
Sapienciales II: Proverbios, Eclesiástico, Eclesiastés y Sabiduría

Te invitamos al inicio del Diplomado en Sagradas Escrituras.

CENTRO: CASA CURAL DE CATEDRAL

Calle Sonora No. 161 Nte. (Altos)
Col. Centro
Inscripciones Curso Introductorio y Avanzados:
Martes 18 de Septiembre a las 5:00 p.m.
Sábado 22 de Septiembre a las 10:00 a.m.
Información tel. 644 161 4856, 169 4681

CENTRO: CASA PASTORAL VICENTE GARCÍA BERNAL

Calle Tabasco No. 3017 Esq. Con Gregorio Payro Col. Las Cortinas
Inscripciones Curso Introductorio y Avanzados:
Jueves 20 de Septiembre a las 7:00 p.m.
Sábado 22 de Septiembre a las 5:00 p.m.
Información tel. 412 3760, (644)1002157, (644)1428577

CENTRO: SAN JOSÉ OBRERO

Calle Tébari (atrás del templo) Col. Morelos Inscripciones Curso Introductorio y Avanzados:
Viernes 21 de Septiembre a las 7:00 p.m.
Sábado 22 de Septiembre a las 6:00 p.m.
Información tel. 169 4681, (644)1153158

CENTRO: NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE (CÓCORIT)

Inscripciones Curso Introductorio y Avanzados:
Martes 18 de Septiembre a las 5:00 p.m.
Jueves 20 de Septiembre a las 5:00 p.m.
Información tel. 418 0237

"Conocer las Sagradas Escrituras, es conocer a Cristo"



¡El Mejor Huevo de la región!

rancho grande

Granjas Avícolas Rancho Grande, S.P.R. de R.L.
Matriz: Miguel Alemán 600 Nte. Tel. (644) 414-4545
Suc.: Mercado Unión Tel. (644) 413-5554
www.ranchogrande.com.mx

El sacerdote y la celebración frecuente de la Misa

parte I

Fuente: www.vidasacerdotal.org/

El sacerdote es, ante todo, servidor de Dios y del pueblo cristiano. El sacerdote es mediador entre Dios y los hombres. Su función primordial es presentar ante Dios las necesidades y los ofrecimientos de sus hermanos los hombres, y llevar la gracia de Dios ante los hombres. Está colocado entre Dios y los hombres para servir de mediador. En este sentido, solo Jesucristo es perfecto Mediador, y solo Él tiene el perfecto sacerdocio. Los sacerdotes participan del sacerdocio de Cristo. El Señor es perfecto Mediador porque Él es verdadero Dios y verdadero Hombre: en la Cruz consumó su sacrificio de una vez para siempre, y los sacerdotes lo renuevan en la Santa Misa, haciendo que los hombres reciban de un modo más eficaz la gracia del sacramento. Cada vez que el sacerdote celebra la Misa, hace presente entre los hombres el sacrificio del Señor en la Cruz y obtiene méritos y gracias por la Iglesia y la humanidad entera. Ello es independiente de que haya pueblo asistiendo a la Misa.

“*La eficacia de la Misa no radica en la homilía o en la calidad de la celebración litúrgica sino del efecto sacramental que se deriva de la renovación del sacrificio del Señor en la Cruz*”

Por lo tanto, se puede decir que el mayor beneficio que un sacerdote puede hacer por los hombres es la celebración frecuente de la Misa. No en vano los documentos del Magisterio eclesiástico alientan a los sacerdotes a la celebración frecuente de la Eucaristía, incluso diaria. Muchas veces el sacerdote tiene obligación en justicia de la celebración de la Misa (por razón de la oferta recibida en estipendio o para el cumplimiento del precepto dominical de los fieles, por ejemplo), pero habrá otras ocasiones en que el sacerdote celebre la Misa sin ninguna obligación. También puede ocurrir que un sacerdote celebre la Misa habitualmente sin asistencia del pueblo y sin que medie una obligación. En ese caso, ese sacerdote está cumpliendo perfectamente con aquello que Dios y la Iglesia espera de él porque ofrece el Santo Sacrificio del Altar por el pueblo. Ese sacerdote cumple con su vocación con la celebración de la Misa.

No nos podemos olvidar que la eficacia de la Misa no radica en la homilía o en la calidad de la celebración litúrgica (presentación de las ofrendas bien organizadas o intenciones de la oración de los fieles bien seleccionadas, por poner unos ejemplos) sino del efecto sacramental que se deriva de la renovación del sacrificio del Señor en la Cruz. El sacerdote debe predicar con frecuencia y preparar bien las homilías, y la Iglesia impone la obligación de predicar determinados días;



igualmente a los fieles les viene bien asistir una celebración bien organizada, y quizá el sacerdote comete omisión si descuida esto. Pero sin olvidar que en una Misa todo ello es accidental, porque lo sustancial es la renovación del sacrificio. Por la gracia de Dios, la verdadera eficacia de la Misa deriva de la consagración, no de la homilía o de la presentación de las ofrendas. Los sacerdotes que celebran la Misa sin homilía o incluso sin pueblo, ejercen su función sacerdotal tan bien como los sacerdotes como los que tienen multitudes en su iglesia.

Los sacerdotes que no tienen pueblo encomendado a su cuidado pastoral tienen igualmente obligación de mediar entre Dios y los hombres. La misión canónica concreta el pueblo cristiano al que debe entregarse el sacerdote, pero los sacerdotes que no tienen misión canónica (o cuya misión canónica no incluye la cura de almas de una determinada porción del pueblo de Dios) deben ofrecer también sacrificios por el pueblo pues son sacerdotes, mediadores entre Dios y los hombres. Aunque -como se comenta más arriba- no tengan obligación de celebrar la Misa quizá por haber recibido un estipendio, sin duda el pueblo cristiano quedará beneficiado por la gracia que se deriva de la Misa que celebra ese sacerdote. La caridad sacerdotal y el celo por las almas llevarán a celebrar la Misa con frecuencia. Nos referimos -insistimos- a la caridad cristiana que le debe impulsar a ofrecer la Misa, no solo la piedad del sacerdote.

Aniversarios Sacerdotales

El equipo de “El Peregrino” felicita a los sacerdotes que en este mes de Abril están festejando un año más de vida consagrada.

- 01 Septiembre Pbro. Fidel Ortega Martínez
- 04 Septiembre Pbro. Ismael Figueroa Carrasco, M.A.P.
- 08 Septiembre Pbro. Rafael Carrera Muñoz
- 13 Septiembre Pbro. Edgar Matuz Hernández
- 24 Septiembre Pbro. José Daniel Ruiz Félix
- 29 Septiembre Pbro. Francisco Javier Álvarez Medina
Pbro. Francisco Becerra Conzález
Pbro. Santos Manuel Santoyo David
Pbro. Octavio Serafín Jacinto Zavala

Que Dios nuestro padre siga bendiciendo su trabajo apostólico y que María Santísima derrame sobre su persona sus gracias y carisma.



Láicos deben portar esperanza del Evangelio a oscuridad del mundo

El Papa Benedicto XVI explicó que la nueva evangelización que necesita el mundo actual, requiere por parte de los laicos un testimonio valiente y creíble, que permita llevar la esperanza del Evangelio a todos los ámbitos de la sociedad.

En un mensaje dado a conocer en días pasados, enviado a los participantes del Foro Internacional de la Acción Católica que se realizó en Lasi, Rumania, el Santo Padre reflexiona sobre el tema del evento, la “corresponsabilidad eclesial y social” de los laicos, en el marco del próximo Año de la Fe y el Sínodo de los Obispos sobre la Nueva Evangelización.

“La corresponsabilidad —explica el Papa— exige un cambio de mentalidad respecto, en particular, al rol de los laicos de la Iglesia, que son considerados no como ‘colaboradores’ del clero, sino como personas realmente ‘corresponsables’ del ser y del actuar de la Iglesia”.

Por ello es importante, afirma, “que se consolide un laicado maduro y esforzado, capaz de dar la propia y específica contribución a la misión eclesial, en el respeto de los ministerios y las tareas que cada uno tiene en la vida de la Iglesia y siempre en cordial comunión con los Obispos”.

Benedicto XVI alienta luego a sentir “como suyo el esfuerzo de obrar por la misión de la Iglesia: con la oración, con el estudio, con la participación activa en la vida eclesial, con una mirada atenta y positiva hacia el mundo, en la continua búsqueda de los signos de los tiempos”.

Benedicto XVI: El hombre está hecho para el Infinito

El Papa Benedicto XVI señaló que no debemos tener miedo de lo que Dios nos pide a través de las diversas circunstancias de nuestras vidas, porque la naturaleza del ser humano es haber sido “hechos para el Infinito”.

El Santo Padre indicó que “decir que ‘la naturaleza del hombre es relación con lo infinito’ significa entonces decir que cada persona ha sido creada para que pueda entrar en diálogo con Dios, con lo infinito”.

Afirmó que las cosas, relaciones, alegrías y dificultades que experimenta el ser humano durante su vida encuentran “su razón última en el ser ocasión de relación con el Infinito, voz de Dios que continuamente nos llama y nos invita a

elevantar la mirada, a descubrir en la adhesión a Él, la realización plena de nuestra humanidad”.

“No debemos tener miedo de aquello que Dios nos pide a través de las circunstancias de la vida, aún si fuese la dedición de todo nuestro ser a una forma particular de seguir e imitar a Cristo en el sacerdocio o en la vida religiosa.”

El Señor, llamando a algunos a vivir totalmente de Él, llama a todos a reconocer la esencia de la propia naturaleza de seres humanos: hechos para el infinito”.

Benedicto XVI subrayó que “Dios quiere nuestra felicidad, nuestra plena realización humana”.

El Papa explicó que “esta dependencia, de la cual el hombre moderno y contemporáneo trata de liberarse, no solo no esconde o disminuye, sino que revela en modo luminoso la grandeza y la dignidad suprema del hombre, llamado a la vida para entrar en relación con la Vida misma, con Dios”.

Lanzado el sitio internet del año de la Fe

Acaba de ser lanzado este mes de agosto, el sitio de internet oficial del Año de la Fe por parte del Consejo Pontificio para la Promoción de la Nueva Evangelización.

El sitio (www.annusfidei.va) está disponible en italiano e inglés.

Es de destacar el calendario del Año de la Fe (11 octubre 2012- 24 noviembre 2013) que será regularmente puesto al día por el dicasterio.

Entre los documentos de reflexión y profundización que ofrece el sitio están el Catecismo de la Iglesia Católica, las Actas del Concilio Vaticano II, las catequesis de Benedicto XVI sobre los apóstoles, sobre los Padres de la Iglesia, la oración, teólogos medievales, las grandes mujeres de la Iglesia. Cuenta también con varias presentaciones del Año de la Fe.

Cada diócesis puede también señalar al Secretariado organizador las iniciativas previstas a nivel de Iglesia local. Se publicarán los acontecimientos más importantes.

Del sitio se puede descargar la partitura del himno oficial Credo, Domine, compuesto para el Año de la Fe. Así mismo, el logo que representa la barca de la Iglesia con un sol al fondo que evoca la eucaristía.

La página de entrada ofrece la cuenta atrás del tiempo que queda hasta el 11 de octubre de 2012.

La paz, un anhelo de la humanidad.



Por: Lic. José Antonio Jaime Ortega.

La paz es un anhelo de la humanidad. Cada nación tiene una historia de su búsqueda, muchas veces contradictoria y en otros casos claramente adversa. La paz ha sido, y es, bandera de múltiples movimientos muchas veces infiltrados por grupos que buscan más la difusión de su ideología que la consecución de su objetivo original. La paz, es tema de canciones, himnos, poemas, libros, conferencias, encíclicas, cartas pastorales, análisis de Concilios, retiros, mensajes gubernamentales, concursos escolares, tesis universitarias, artículos periodísticos, foros, debates, películas, programas de televisión. También, Paz es usado como nombre propio, de ciudades y colonias. Es un buen tema en lo teórico, no hay duda de ello. Ahora está, precisamente muy actual, el llamado día mundial de la paz. Un intento más para hacer reflexionar sobre este tema, para llegar a concluir en lo que podemos aportar y contribuir, desde nuestro ámbito personal, familiar o social.

En el diseño que hace el libro del Génesis de la creación, da por hecho que todo lo creado debe funcionar bajo una plataforma de paz, de equilibrio, de armonía. En consecuencia, Dios es el creador de la paz. Y la responsabilidad de esta plataforma, es del hombre, al ser responsable de “.....enchid la tierra y enseñorearse en ella.....”

Al describir el Génesis, cada uno de los días de la creación, termina esa etapa diciendo: “.... y vio Dios que lo creado era bueno.....” Coloquialmente podemos decir que se puso un diez, y vaya que lo merecía. Pero si seguimos leyendo, llegamos a la creación del hombre, ahí no concluye poniéndose un diez, simplemente se queda cayado. Le deja la libertad al hombre de vivir la vida que le da, y se reserva la calificación hasta el final de la vida terrena. El concepto de paz, primeramente implica armonía y equilibrio del ser humano ante su entorno. De una manera esencial es la concordancia entre la parte humana con la parte espiritual de la persona. Este punto se traslada a una sociedad, y así a una nación. De esta manera la paz de las naciones lleva, en su base, la idea de paz que tengan las personas que las integran. Idea cimentada, para bien o para mal, en su ideología y su vivencia.

La paz de la persona radica en aceptar su parte espiritual. En tener plena conciencia de que en esa

Alma radica el Espíritu Santo. La profundidad con la que se viva esta verdad, determinará la intensidad y permanencia de la paz. Es al ser humano a quien el Creador le dio la facultad de escoger entre lo bueno y lo malo. Decidir su forma de vida y de convivencia con los demás. Decidir si acepta o no acepta a Dios como un todo en su vida. Esta facultad lleva implícita, por consiguiente, una gran responsabilidad y un enorme compromiso.

Al arrojar a Dios de la vida, viene entonces la ausencia de paz, caracterizada por odios, miedos, angustias, aislamiento, depresión, amarguras, enfermedad. Una persona así, empecinada en alejarse o desconocer a Dios, irremediamente morirá en vida con sufrimientos indescriptibles. Esa persona, tratará mal a las demás personas, desde un desprecio, hasta la tortura y asesinato. Y, en muchos casos, pueda ser que la persona asesinada sea ella misma.

“La paz de la persona radica en aceptar su parte espiritual”

Y, en un plan colectivo, la expulsión de Dios lleva a las guerras y muertes. En todo conflicto bélico, existe, cuando menos una persona, que como dictador o gobernante poderoso, ha despreciado a Dios, lo ha corrido de su vida. La cerrazón al dialogo respetuoso, la negativa a que cada parte pueda tener un pedazo de verdad, la obsesión de cada vez más poder, la lucha por territorios, amoríos enredados de los poderosos, represalias por el asesinato de un rey o príncipe, todos estos acontecimientos han sido causa de guerras en la historia.

Ahora hablemos de la presencia de la paz. La paz sea contigo, es el saludo del cristiano auténtico. Pero es importante que este saludo sea vivido por quien lo externa. Y para ello, Cristo tiene la respuesta. El nos da una paz, no como el mundo la da, sino como Dios sabe darla a quien, de corazón, se lo solicita.

Si combinamos la convicción cristiana de la paz, con la misión del ciudadano, entonces estaremos aplicando un verdadero antídoto a las guerras. Pero no basta con impedir las guerras, sino debemos promover la paz en toda la extensión de su concepto.

Busquemos que nuestros legisladores promuevan leyes que busquen la armonía de la comunidad, que exista una adecuada relación de la sociedad con el gobierno. De todo esto, y mucho más, habló con claridad S.S. Juan XXIII en su célebre Encíclica Pacem in Terris.

La paz puede promoverse desde la familia. Crear, por así decirlo, la cultura de la paz, por medio del ejemplo. Saber dirimir los problemas con madurez, calma e inteligencia. Fomentar la correcta comunicación oportuna. Usar el lenguaje adecuado en toda ocasión. Intensificar la reflexión y análisis del mensaje cristiano, con miras a vivirlo cada vez más con mayor autenticidad.

La escuela es una plataforma ideal para promover la paz. Tanto desde la cátedra, sustentada sin miedo en la doctrina de Cristo; como por la convivencia y actuación de los estudiantes. La escuela debe ser eminentemente formadora de valores cristianos, con claridad, valentía y definición.

La empresa debe ser una promotora de la paz. Tanto en la buena relación de jefe- colaborador; como en el ejercicio de la misión de la empresa en la comunidad. La solución a los problemas debe sustentarse en el dialogo, la justicia, la ley y el respeto.

Los grupos laicales tienen la gran oportunidad de contribuir a la difusión y práctica de la paz cristiana. Primero predicando con el ejemplo y segundo, difundiendo plenamente el mensaje de amor que Jesús encarna.

El cristiano tiene el compromiso de actuar como tal, en todos los ámbitos en los que se desarrolle. En las organizaciones civiles, patronatos, consejos administrativos, partidos políticos, y en toda participación; debe verse con claridad la intervención de un católico. Que en cada grupo, se note la presencia de gente con mística, con principios y valores cristianos.

Que bueno que se haya establecido el día internacional de la paz. Pero más bueno será que hagamos de la paz, como Cristo nos enseñó, una vivencia que promovamos toda la vida.

En el aniversario de nuestra independencia

Por: Mtra. Ana Alatorre

Llega septiembre y con él comienza el mes patrio. Nos debemos de sentir orgullosos, como millones de mexicanos, de pertenecer a este país en el que nacimos, pese a todas sus contrariedades, porque es el nuestro y porque al profundizar en su conocimiento nos sorprende y admira cada vez más.

Durante muchos años en nuestro país la fe y la razón habitualmente han ido de la mano: se reza y se trabaja. Todos hemos oído y quizá repetido: “a Dios rogando y con el mazo dando.”

La Historia de México es una historia de un país que se construye en la fe de todos los habitantes que han nacido en esta hermosa tierra. Ya sea la historia del México prehispánico la cual nos narra las andanzas de un centenar de pueblos cuya vida se centraba en la adoración a dioses que encontraban explicados en la naturaleza y su gran sabiduría, o la historia del México colonial y moderno que encuentra en la fe católica su nuevo centro espiritual, el nuestro es un país que siempre se ha entendido como una nación edificada en torno al espíritu y la religión.

México y la Iglesia: dos realidades unidas, dos admirables realidades que se potencian mutuamente, y que cuando se han intentado separar de modo arbitrario, han herido profundamente a nuestro pueblo,

Dos realidades, México y la Iglesia Católica que, como era de esperarse, estuvieron intrínseca e inseparablemente unidas también en el tema que ahora nos ocupa: nuestra Independencia.

Basta con saber que el icono más rememorado de los relatos de independencia es el estandarte con la imagen de la Virgen de Guadalupe que utilizó el cura Miguel Hidalgo para motivar al pueblo a salir a pelear por su libertad.

Un sacerdote portando una bandera con la imagen de la madre de Dios es una de las imágenes más representativas de la lucha de independencia en la Nueva España.

¡María, siempre María! ¡La madre de Dios es parte fundamental de la historia de nuestra nación!

Como miles de mexicanos que aún no hemos perdido la confianza en nosotros mismos y en México, consideremos que esta festividad de 2012 –y cada

día de nuestra vida– nos ofrece la oportunidad de consolidar nuestra Independencia, replanteándonos un nuevo progreso personal, familiar y nacional.

Cada uno de nosotros, creyentes o no, tenemos nuestras propias convicciones sobre los temas y los modos en que deberán concretarse esos deseos de mejora. Y una vez más, como se trata de asuntos temporales, son respetables todo tipo de opiniones, por más diversas y aún encontradas que parezcan.

**“México y la Iglesia:
dos realidades unidas que se
potencian mutuamente”**

Pero entre todas ellas, consideremos que en una estaremos de acuerdo todos los que intentemos una sincera revitalización de nuestro país: hemos de conocer bien nuestra historia para tener una base firme en la que podamos apoyarnos para alcanzar una mayor Independencia de las dependencias que actualmente nos detienen.

No una historia falseada o vergonzante, sino verdadera, pues la historia es una realidad que marca en lo más profundo de su naturaleza al ser humano, y exclusiva de él.

Sólo el hombre y la mujer son capaces de indagar su pasado personal, familiar y nacional; y desean conocer de dónde vienen, quiénes han sido sus antecesores, qué hechos notables han realizado. El pasado no es un cadáver a diseccionar, sino una fuente de agua viva de la que podemos sacar vigorosa energía.

En resumen, no aceptar las raíces que nos dieron vida y rechazar nuestra historia, nos daña profundamente, perdemos identidad, nos desequilibra, y podemos acabar despeñándonos por la resbaladiza y mortal pendiente de la esquizofrenia. Y esto que pasa a los individuos, ocurre también de modo análogo a las naciones.

Cara a la consolidación de nuestra independencia en los años venideros, es justo y lógico que todos pensemos en tomar medidas económicas, políticas, educativas, sociales, éticas, psicológicas, etc.

Pues bien, junto a todas esas legítimas medidas humanas lo más importante es conservar nuestra identidad, la de ser orgullosamente mexicanos.

Por lo tanto, no nos queda más que gritar con toda el alma:

¡VIVA MÉXICO!





Impresiones y Distribuciones
S.A. de C.V.

**CALIDAD EN
IMPRESION**

Impresión de todo
tipo de formas:

- Fiscales
- Comerciales
- Sociales
- Sellos de Goma
- Selección Color



Tels/Fax. (644) 417.6900 y 417.7000

Tufesa es **innovación**



internet **TODOS**
nuestros autobuses



www.tufesa.com.mx
CENTEL Venta y Reservación **01 800 737 8883**

*Aplica solo en territorio mexicano

